AÑO X Número 5.748
Número suelto 25 francos
Un semestre 650 »
Extranjero 850 »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 9 DICIEMBRE 1954

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Sobre la juventud española

Un testimonio extraordinario

VARIAS veces hemos manifestado nuestra honda preocupación por los estragos producidos en la formación moral de la juventud española. En ello está lo más nefasto de la herencia que dejará el régimen del Caudillo. No se trata de un entusiasmo extraviado producido por la fe de una falsa mística. Eso pudo ocurrir en la Italia de Mussolini y en la Alemania de Hitler, agitadas por unos movimientos monstruosamente auténticos: pero no es ese el caso en un movimiento ficticio de motor extranjero, realizado por unos generales ambiciosos, deshonra de un ejército.

Un entusiasmo extraviado podría al menos ofrecernos la esperanza y hasta la promesa de un cambio de orientación o de signo, producido por la madurez de la conciencia o por la reacción de ésta ante el descubrimiento de la verdad. Pero es —y tenía que ser— peor la actitud de la juventud española envuelta en ese régimen de advenedizos en donde la corrupción en las alturas de la Administración pública desciende por los funcionarios en una escala de venalidades que encuentran disculpa en el ejemplo de los altos y estimulante en la miseria. Envueltos así en lo público y observando en sus hogares —rotos muchas veces en su base— el contagio de la corrupción, la humillación por la violencia, o el conformismo más o menos cobarde o desalentado ante la injusticia, los jóvenes españoles tienen una lamentable imagen de la Humanidad. Ante ella, el escepticismo es una desembocadura natural de sus reflexiones, y el egoísmo el ordinario motor de sus actividades. Las fuertes conciencias que consigan levantarse darán quizás nuevas notas al genial pesimismo español, pero ¿y el progreso de España? Una vez más ha sido roto en su desenvolvimiento.

Más de una vez hemos fundamentado esta preocupación —además de con nuestras reflexiones— con ejemplos y manifestaciones recogidos en periódicos españoles. Uno de éstos, el más caracterizadamente falangista —«Arriba» — nos presenta, en su número del domingo 28 de noviembre, una impresión especialísimamente interesante por la persona que la suscribe. Es ésta el jesuita padre José María de Llanos, cuyas crónicas dominicales nos han sugerido ya varios comentarios que en ocasiones —más por su expresión que por su contenido— no han podido menos de ser jocosos. No sabrían serlo así en este caso que nos deja una impresión demasiado seria.

El referido jesuita —buceador en variados sectores sociales— cuenta que ha reunido a tres estudiantes de Universidad, de Facultades diferentes. Los tres han hecho sus anteriores estudios en centros religiosos. Preguntados sobre si llegaron a la Universidad con ilusión, resulta que uno llegó sólo con curiosidad, otro con el gusto «de que en la Universidad estudia uno cuando quiere y va a clase cuando le viene en gana»; el otro llegó con «sus ganillas de dar suelta al gamberrismo». Aunque siempre hay quien estudia, «la masa no ayuda en absoluto las ganas de estudiar». En ninguno de ellos aparece la admiración por un profesor. «En mi Facultad sólo hay uno puntual.» «En la mía, ninguno; los veinte minutos de tardanza se los toman todos...» «En la mía ya habido catedráticos que sólo nos han dado la mitad de las clases...» Uno habla de un profesor «que se negó a dar la clase porque al entrar en el aula encontró a la gente hablando». Ante ese engolamiento cuartelero comprendemos la sorpresa de los pocos estudiantes que, salidos de España, se asoman a las Universidades de los países más adelantados, en donde los profesores mantienen con los alumnos una afectuosa confianza.

El padre Llanos continúa preguntando. Véanse sus impresiones: «Después, eso sí, un fuerte afán por ganarse la vida. Apenas se estudia por otros motivos. De deseo investigador, algo; de idea de servicio a la sociedad, ¡ni pum! Ante mi pregunta la cara rara de ellos expresa el cero absoluto en esta dirección. Eso de servir es cosa de criadas y doncellas; aquí de lo que se trata es de ganar. Al fin y al cabo, las carreras ¿qué son sino unas quinielas más difíciles y más largas que las deportivas?»

Es decir, que para el universitario español de ahora, tal como lo ve el padre Llanos, la carrera, los estudios, las aspiraciones, terminan en el cliente o, más aún, en la cuenta de honorarios. El concepto de la profesión como función social y humana está más allá de su alcance espiritual. ¿Puede esto atribuirse como un carácter a la conciencia española? Sería monstruosamente injusto. Esa es la obra transitoria, pero criminalmente corruptura y retardataria del francofalangismo.

Nótese la condición eclesiástica del articulista y la clase de publicación en donde, con singular realce tipográfico, exterioriza tales apreciaciones. Queremos decir que se trata de un testimonio especialmente valioso, ya que el autor milita al mismo tiempo en la Falange que tales frutos da y en el clero que la bendice y asesora. El padre Llanos, resumiendo la impresión que le producen los tres universitarios que él ha escogido como representativos, termina con estas graves palabras:

«No pregunté más; ni siquiera del tema religioso, que es lo que más iba a importarme. No pregunté más. No habían tenido estos chicos ni una nota de ingenio, ni un rasgo cruel de crítica, ni el fogonazo de una ilusión. Todo había sido respondido mesurada y discretamente. Ellos, unos buenos muchachos recién empolladitos en los colegios con su cualidad universitaria llevada hoy con tanta docilidad como elemental indiferencia. Nada más había, pues, que preguntarles. Habían dicho demasiado. A primera vista no había con sus respuestas ni para un ensayo aburrido de prensa. Pero precisamente aquí estaba el interés: en que sobre el plano sensacional de los llamativos sucesos de actualidad tres universitarios no tuvieran nada interesante que comunicarnos. Sin pronóstico de mi parte Dejo al lector con sus reflexiones ambivalentes. ¿Optimismo? ¿Pesimismo?»

Extraña disyuntiva esta con que termina el padre Llanos. ¿Optimismo? Quizás lo sientan así quienes en una tal atonía de la joven conciencia española crean ver la garantía de una prolongada impunidad del crimen que han cometido con España. Al fin y al cabo, también nosotros, pesimistas a la hora de valorar el daño, podríamos llamar optimismo a nuestros convencimiento de que tras el derrumbamiento de ese régimen debilitado por su ineptitud y carcomido por sus vicios, el auténtico genio español, la verdadera conciencia española, dejarán pronto atrás tanto desastre y mostrarán los verdaderos horizontes de la vida a una juventud que sabrá proclamar en voz alta que el régimen francofalangista es el mayor crimen en la historia de España.

AL escribir estos renglones evoco a mi amigo el caricaturista Luis Bagaría que murió exilado en La Habana, pues, como tantos y tantos españoles que fueron aliadófilos durante la primera guerra mundial, hubo de expatriarse para no ser víctima de nuestros compatriotas germanófilos cuando éstos en 1939 obtuvieron dentro de España un triunfo ciertamente no coronado con aquel otro en defensa de Berlín, ansiado con vehemencia y prometido con jactancia por Francisco Franco, coronamiento a cuya frustración cooperó, en calidad de jefe de la División Azul, el general Muñoz Grandes, recientemente agasajado y condecorado en Washington, donde ha debido de establecerse una sección especial del protocolo para graduar los honores, bien en tierra firme o en fortalezas flotantes, a enemigos apresurados para despojarse de todo decoro, pilluelos afanosos por acomodarse en «la trasera de las carrozas triunfales», lugar indigno que don Antonio Maura mostróse dispuesto a no ocupar si el resultado de dicha primera conflagración llegaba a ser contrario a su actitud política durante ella.

Y me acuerdo de Bagaría porque sintetizó en genial dibujo el espíritu bélico de Alemania, dibujo reducido a sencilla línea que, trazando la silueta de un cráneo casi cuadrado, remataba en la aguda punta de un casco guerrero, fundiendo así en una sola pieza cerebro y yelmo. ¿Qué síntesis discurriría ahora el famoso caricaturista para presentar al Pentágono profundizando sus raíces militaristas en el alma del pueblo norteamericano? Porque tal arraigamiento parece evidente.

Declaración sindical

AL conocer manifestaciones de George Meany, presidente de la Federación Americana del Trabajo, censurando la política exterior de Eisenhower a quien acusaba de tibio y blando con los países comunistas, las tomé como una expresión temperamental, aunque adquirieran relieve en labios del director de una organización constituida por diez millones de obreros sindicados. Pero el Congreso anual celebrado en Los Angeles por dicha Federación a fines de septiembre último vino a disipar mi error —mi error y mi esperanza— de que aquellas manifestaciones solamente reflejaran un criterio personal.

Ese Congreso, considerando llegado el momento de revisar fundamentalmente la política extranjera que los EE. UU. siguen después de la segunda guerra mundial, aprobó por unanimidad una declaración en la cual, tras sostener que la libertad y la seguridad del país «exigen la organización inmediata de fuerzas militares suficientes e instantáneamente disponibles, mejor que potenciales, para prevenir y resistir de modo victorioso la agresión y la guerra del bloque imperialista soviético», califica de trampa la coexistencia con ésta y preconiza «el rechazamiento categórico de toda medida económica o política susceptible de ayudar a las dictaduras comunistas a que remonten las dificultades resultantes de sus falsas doctrinas y capaz de consolidar la economía de guerra y su aparato militar», debiendo ser objetivo cardinal de la política exterior norteamericana «reducir al mínimum el comercio de la órbita soviética con nuestra nación y con el mayor número de democracias posible».

Al Congreso citado presentó Irving Brown, representante en Europa de la Federación Americana del Trabajo, un informe sobre el sindicalismo europeo, zarandeando también la coexistencia. «Bajo esta palabra creadora de ilusiones —dice el informante— se despierta y se explota la nostalgia de Europa por la «paz», la esperanza de los pueblos por conseguir una tregua en las guerras frías y cálidas».

El propio Irving Brown entrecomilla la palabra «paz» dando a entender que cualquier paz obtenida por la coexistencia sería una trampa, como gráficamente afirmara la asamblea de Los Angeles, concepto que recalca seguidamente añadiendo: «El neutralismo y el apaciguamiento están ahora camuflados por esa palabra mágica que promete al mundo un sistema en el cual el lobo vivirá en paz con el cordero.»

Sin embargo, no hay otro camino conducente a la paz que el de la coexistencia, palabra de que se burla Irving Brown atribuyéndola el significado de sumisión o «apaciguamiento», conforme irónicamente fué llamada la sumisión pactada en Munich.

En los tiempos actuales, el aparato militar de una nación no se limita a su ejército en armas o movilizable y a sus cañones, aeroplanos y bombas nucleares, sino que abarca su economía entera. Consiguientemente, cualquier comercio mediante el cual un país se provea de materiales inofensivos fortalecerá su aparato militar. Para debilitar este instrumento, resulta indispensable prohibir todo intercambio mercantil, medida absurda de mutuos perjuicios, pues tanto o más que a aquel pueblo contra quien es adoptada, daña al que la adopta.

Buen ejemplo nos lo ofrece la prohibición de exportar «materiales estratégicos» al otro lado de la Cortina de Hierro. A instancia de países que aceptaron esa prohibición y que padecían el efecto desastroso de ella en su propia industria, se ha reducido considerablemente la lista de materiales inexportables que acabará desapareciendo por completo.

La guerra 1939-1945, en su fase final, casi dejó de hacerse con batallas entre ejércitos para convertirse en campeonato de destrucción, sin distinguir objetivos militares de residencias civiles ni tropas combatientes de multitudes inermes. Calcúlese cómo sería una nueva guerra, iniciada con destrucciones en masa y utilizándose medios infinitamente más poderosos, de los cuales dispondrían ambos bandos beligerantes.

Ya Eisenhower tiene anticipado su juicio de que no habría victoria para nadie, sino diversos grados de destruc-

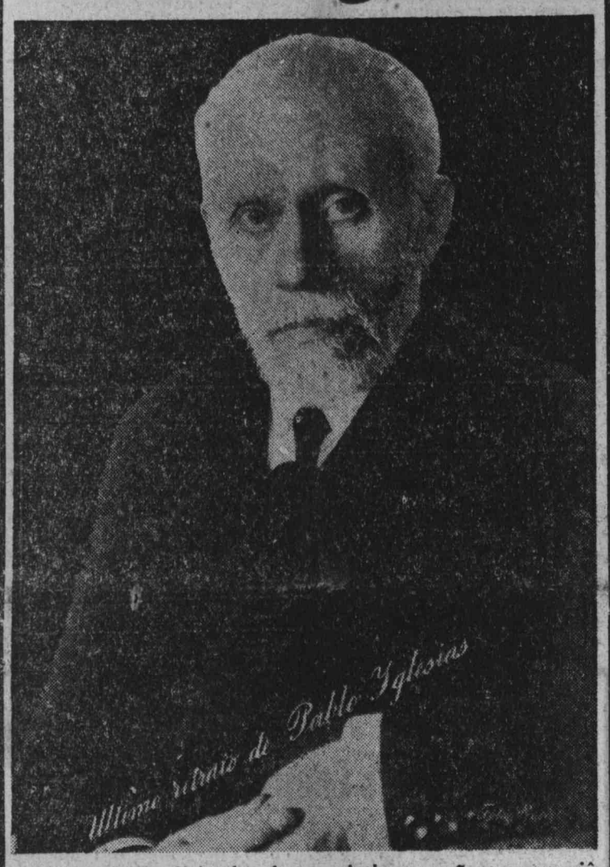
(Termina en la segunda pág.).

DISYUNTIVA

Coexistencia o inexistencia

Por Indalecio Prieto

Pablo Iglesias



Hoy 9 de diciembre hace veintinueve años que murió nuestro maestro PABLO IGLESIAS, cuyo ejemplo imperecedero continúa siendo norma en nuestra conducta.

Socialismo uruguayo

Emilio FRUGONI

Por F. Ferrándiz Alborz

FALTAN pocas horas para terminar la campaña electoral uruguaya que renovará el Consejo Nacional de Gobierno, las dos Cámaras, senadores y diputados, los Consejos Departamentales y Juntas Departamentales. Un estilo de propaganda de tanto color y dinamismo que parece excesivo a quienes lo sufren y que envidiamos quienes, al contemplarlo, nos entristecemos al pensar en la falta de libertad de nuestra patria.

El Partido Socialista Uruguayo, evidentemente con insignificantes medios materiales de acción, en relación con los partidos tradicionales, Blancos y Colorados, pero con tesón, pasión y fe difícilmente igualables, se dispersó por ese verde corazón que forma la tierra uruguaya, ondeando el número 90, signo de su lista, con un verde esperanzador de victoria

Quienes no conozcan la realidad económica y social del Uruguay, y de ella saben de sus reformas institucionales, de sus avanzadas leyes, de sus progresos en el campo de la instrucción, educación y enseñanza, considerarán contradictorio que un pueblo tan evolucionado continúe gobernado por dos partidos tradicionales cuyas raíces se hallan aún en las instituciones de la colonia. El fenómeno podría hallar una explicación sabiendo que las reformas de don José Batlle y Ordóñez fueron una revolución política, y en cierto sentido social, sin cambiar la estructura económica del país, basada en la explotación agropecuaria de grandes latifundios o estancias.

Pero no es este aspecto de la cuestión —del que, digamos al paso, nos falta información para poder hablar con relativa autoridad— de lo que queremos hablar a los lectores de EL SOCIALISTA. Nos referiremos únicamente al carácter humano, personal, en las figuras de algunos líderes del Partido Socialista Uruguayo. Es fácil que los socialistas españoles encontremos en ellos muchas afinidades: en el modo de situarnos ante el hecho político y social, y en el modo de reaccionar. Ellos tienen la positiva ventaja de nuestra dolorosa experiencia, que ojalá les sirva de lección.

Empezamos refiriéndonos al fundador y líder del Partido, doctor Emilio Frugoni. En nuestro ensayo «Emilio Frugoni, Poeta de la Epopeya Ciudadana», dijimos ya de lo que representaba en el proceso poético de Hispanoamérica. Pero la vida de este formidable ejemplar de hombre es un pareado de poesía y política, en el que estos dos conceptos se transforman en máxima entidad de síntesis, hasta el grado de que no podemos dis-

(Termina en la cuarta pág.)

BURDEOS

Aniversario de Pablo Iglesias

Organizado por el PSOE, Grupo Pablo Iglesias, UGT y JJSS, se celebrará el día 10 de diciembre, a las nueve de la noche, en el Ateneo Municipal, un acto conmemorativo del aniversario de Pablo Iglesias, con intervención de un orador de la SFIO y de

MANUEL MUIÑO
miembro de las Comisiones Ejecutivas del PSOE y UGT

El domingo, en el salón de actos de la SFIO, se colocará un magnífico cuadro de Pablo Iglesias, junto a los de los grandes maestros del Socialismo: Carlos Marx, Jean Jaurès, Jules Guesde, León Blum...
Quedan invitados al acto todos los afiliados y simpatizantes en general.

Comentario

Es su hombre

MUCHO se ha murmurado sobre la tardanza en realizar ese Imperio prometido por el Caudillo y por el cual se habría de marchar hacia Dios. «Por el Imperio, hacia Dios.» Sí; así lo tiene prometido el Caudillo y así se habrá de realizar, pues de profecía se trata con las altísimas garantías que todos conocemos. Pero esas cosas no se hacen de la noche a la mañana, y ni siquiera los dieciocho años transcurridos desde el «Glorioso Alzamiento» justifican la incontinencia de los impacientes.

Para justificación, la que el Caudillo puede darse, apoyado por el almirante norteamericano Carney. Según éste, la vieja y escasa Flota española «precisa un programa y una mecánica de acoplamiento que hay que ajustar previamente, y ello no es tan fácil como a simple vista parece. Los equipos de todas clases, preferentemente los electrónicos, el sistema de comunicaciones, etc., requieren mucho tiempo para su adaptación».

Así se ha expresado el almirante Carney, Jefe de operaciones navales de los Estados Unidos. En Madrid, lo primero que ha dicho a los periodistas es: «Me encuentro aquí como en mi propia casa.» Y lo ha repetido al despedirse de ellos. Se ha expresado con simpática franqueza, como quien acaba de recibir la llave después de pagar el alquiler. De otra manera, debieran haber sido, inversamente, los periodistas quienes le dijeran con nuestra tradicional fórmula de hospitalidad: «Señor almirante, está usted en su casa.» Pero no era ese el caso, y el almirante, después de hacer por su cuenta la declaración, no oficial hasta ahora, de que su país va a modernizar a la Flota española, ha afirmado: «Los puertos españoles serán mejorados y perfeccionados para el uso conjunto de españoles y norteamericanos.»

Se comprende el disgusto del Caudillo no pudiendo ceder también el uso de Gibraltar. ¿Qué no daría él a quienes así favorecen sus designios? Hasta ahora, todos los conquistadores de Imperios se habían preparado y modernizado ellos mismos sus elementos de conquista. Sólo el Caudillo ha tenido el talento de hacerse dar los suyos desde el extranjero para asombrar y sobrecoger al mundo, marchando por el Imperio hacia Dios sabe dónde.

Había que salir de la actual realidad, y ésta es que la Flota española está muy anticuada y necesitada de modernización, ya que no se pueda renovarla. Eso, aparte de que los dos acorazados que tenía se perdieron en la engrandecedora «Cruzada», como también el más moderno crucero de combate, además de varios destructores y submarinos. Y menos mal que los «rojos» —que hasta de ellos se ha valido la Providencia — salvaron «in extremis» y con muchísimo trabajo otro buen crucero que el Caudillo hizo torpedear gloriosamente por un submarino alemán a la entrada del puerto de Cartagena.

Con una flota así disminuída y sin modernizar ¿cómo iba el Caudillo a conquistar el Imperio prometido? Para modernizarla tenía que modernizar previamente muchas cosas y hasta no desmodernizar otras como es la Universidad, la cual es en otros países quien provee de investigadores y realizadores a los laboratorios de donde salen esas zarandajas electrónicas cuya falta —entre otras cosas— impide a los barcos españoles saludarse con los extranjeros. Pero —¡Dios nos libre!— bien desmodernizadas están nuestras Universidades, y bien muertos están en el destierro sus mejores físicos, en cuyas cátedras y laboratorios ni siquiera se rezaba el rosario.

Sepan otros países modernizarse y modernizar; en cambio, nosotros tenemos al Caudillo, que nos pone en situación de ser modernizados. A tanto llega su tan alabado «genio militar y político». En la vida encontramos a quienes se modernizan trabajando y estudiando hasta quemarse las pestañas. En cambio hay otros —u otras— a quienes les basta su «bella cara» para que los «modernicen». Esa es la brillante situación en que el Caudillo ha puesto a España. Es su hombre.

Pericles GARCIA

Monárquicos y falangistas

La farsa de las elecciones municipales

Por Rodolfo Llopis

LOS periódicos no nos han engañado. En España también se vota. Si damos crédito a las informaciones oficiales, desde hace unos días se están celebrando en España unas elecciones municipales. Después de eso, ¿habrá nadie que se atreva a poner en duda el carácter democrático del régimen francofalangista. Democrático a su manera, desde luego, pero democrático al fin.

El régimen de Franco no es una «democracia popular», a pesar de sus muchas analogías. Tampoco es una «podrida democracia» —que es como los francofalangistas suelen llamar a las democracias liberales—, aunque el régimen de Franco esté podrido hasta la médula. El régimen francofalangista es, como gusta definirse él mismo, una «democracia orgánica».

La «democracia orgánica» es algo muy complicado. Así, gracias a la «democracia orgánica», España es un reino sin rey. No hay más que un solo partido político: la Falange. Y una sola organización sindical: los Sindicatos verticales de Falange. Y toda la prensa es del Gobierno, que nombra, separa y traslada a los directores de los periódicos a su antojo, como hace con los demás funcionarios. La libertad religiosa no existe, como tampoco existe libertad de pensamiento, de reunión ni de asociación. Lo que no impide para que en ese país bienaventurado que es España, de cuando en cuando el las «Cortes de Procuradores» Caudillo de la cruzada reuna que ha inventado Franco para su uso personal, como de cuando en cuando convoca a los españoles... libres para que voten en unas especialísimas elecciones municipales.

Según la ley franquista, los Ayuntamientos se componen, por partes iguales, de tres clases de concejales. Un tercio será elegido por los «jefes de familia» inscritos en las listas electorales; otro tercio lo elegirán los delegados de los Sindicatos falangistas, y los elegidos de los dos grupos anteriores elegirán a los del tercer tercio. Los elegirán de una lista que les propone el gobernador civil a título de representantes de los intereses económicos, profesionales y culturales.

El primer tercio fué elegido el domingo 21 de noviembre; el segundo, el 28 del mismo mes, y el tercero, el domingo 5 de diciembre. Pero cuando se sabe que al confeccionar las listas electorales se han eliminado cuidadosamente todos los «jefes o cabezas de familia» sospechosos para el régimen, se puede estar seguro de cuál ha de ser el resultado de la elección. Y cuando se sabe que el gobernador civil es al mismo tiempo jefe provincial de Falange, tampoco puede dudarse del resultado de las elecciones. En esas condiciones, poco importa que los «jefes o cabezas de familia» voten o no voten; con abstenciones o sin ellas, el éxito de la «democracia orgánica» está asegurado.

Claro está que los «jefes o cabezas de familia» no-conformistas pueden, teóricamente al menos, abstenerse de votar o votar en blanco, con todos los riesgos de seguras represalias que semejante actitud podría acarrearles, con lo que manifestarían su descontento o su oposición al régimen. Mas para evitar esas supuestas posibilidades, el gobernador civil, jefe provincial de Falange se encarga de impedir, a buenas o a malas, que se presente ninguna otra candidatura que no sea la oficial. Y así, no habiendo más que una sola candidatura, no hace falta votar. Y los candidatos únicos de la candidatura única quedan «elegidos» por unanimidad, si no de real orden, sí por la realísima gana del francofalangismo. He ahí una más de las grandes ventajas de la «democracia orgánica».

(Termina en la segunda pág.).

Laín Entralgo, abucheado por los estudiantes uruguayos

Montevideo, noviembre. — La delegación franquista en la Unesco está pasando días aflictivos en Montevideo, si es que pueden sentir aflicción los intelectuales servidores de regímenes totalitarios, tiránicos por su propia naturaleza.

La Universidad de Montevideo, por intermedio de su Consejo Central, exteriorizó públicamente su protesta contra el ingreso de Franco en la Unesco, concordante con la actitud asumida por el Gobierno uruguayo. El rector de la Facultad de Humanidades, Dr. Carlos Vaz Ferreira, hizo público testimonio de adhesión a la causa de la democracia española, y como él muchos intelectuales.

En los pasillos del Palacio Legislativo, donde se celebran las sesiones de la Unesco, la delegación franquista tropieza siempre con una cortesía seca y nada más. Una sola satisfacción ha tenido, y ésta de parte de los soviéticos. El delegado ruso, que tan duras palabras de desprecio tuvo para los representantes de la China nacionalista, no tuvo ni una sola de reproche contra los representantes de aquella División Azul falangista que, bajo las órdenes de Hitler, asoló su país.

Creyendo que la cortesía seca de las delegaciones a la Unesco permitiría ponerse en contacto con el público uruguayo, el asistente de Franco en la Universidad de Madrid, Laín Entralgo, mal aconsejado, se propuso dar una conferencia en un centro cultural. El tema versaría sobre Unamuno, creyendo así despertar la atención, pues Unamuno acentúa cada vez más su magisterio espiritual en Hispanoamérica.

Lamentable error. A las pocas palabras de su introducción, los estudiantes que llenaban el salón, gritaron: «¡Farsantes, asesinos! ¡Doctor Posset, Leopoldo Alas, Besteiro, García Lorca!» y otros nombres de universitarios y escritores asesinados por mandato de Franco.

Hubo, además golpes, y la intervención natural de la policía, que hizo desalojar el edificio. Laín Entralgo, acostumbrado a la mansedumbre falangista, recibió el gran susto, que se le traducía en su palidez cadavérica. ¿Le servirá de lección? Difícilmente aprenden lecciones de civismo las almas serviles, por muy intelectuales que sean. — **Corresponsal.**

EL CORREO PIRENAICO

POR PACHI EL DE ARCHANDA

EL año mariano y jacobeo, que tan pródigo de exhibiciones para figurones ha sido, dando motivo a múltiples y bien ordenadas manifestaciones clericales costosísimas para el erario publico, ya que sin el apoyo oficial —la evidencia resalta con luz propia— la «romeria» se hubiera convertido en «entierro», ha culminado en un gran milagro del que la grey católica española —específicamente la sevillana— lo atribuirá, sin género de duda, a la acumulación por nuestro providencial Caudillo de inmensa suma de gracia divina merced a sus andanzas romeras por Santiago de Compostela, Valencia, Zaragoza y Logroño rodeado de vírgenes, a algunas de las cuales —otras, eran romeras como el Caudillo— las coronó —¡quién se lo había de decir a la humilde esposa del carpintero de Nazaret!— con joyas de un valor de millones de pesetas, derroche que constituyó un verdadero insulto a tantísimos desgraciados faltos de lo más indispensable para vivir.

La confianza que doña Carmen Polo, esposa del Caudillo, tiene con la Virgen Blanca de Vitoria, de la que es camarera, con lo que está explicada la confianza, relevó a su esposo del cometido. Doña Carmen, aunque, al parecer, «tanto monta, monta tanto», no dejaría de llevar instrucciones al efecto, y con la experiencia adquirida de las precedentes coronaciones a cargo de su pío esposo, bastaba para que lo hiciera bien. Como hace las cosas el «egregio» matrimonio.

Todas las loas, elocuentísimos sermones de exaltación, rosarios y cánticos solemnes prodigados, no han impedido accidentes de carretera, de aviación, de ferrocarril, de mina, de mar, con un balance de unos cuarenta muertos y otros tantos heridos, más el derrumbamiento de una casa en construcción, con ocho muertos. ¡Qué pronto —decía un chusco— nos ha desamparado, a pesar de la ofrenda del Caudillo en Zaragoza la recién coronada Virgen!

El milagro posiblemente no sea ajeno a la semidivinidad del Caudillo. Es tanto lo que va logrando, según nos dice su prensa «orientada», que este nuevo prodigio apenas nos ha producido sensación. En Sevilla no ha dejado de causar gran impresión, porque nadie ignoraba que su paternal pastor el cardenal Segura había ido a Roma, donde otra Virgen recibiría la aureola de realeza. No estamos muy seguros de habernos expresado con exactitud, debido a nuestro desacostumbrado trato con la virginidad, sin que ello signifique desdén, sino todo lo contrario, veneración.

El pueblo sevillano, que, como hemos dicho, conocía el viaje del cardenal a Roma, se vió sorprendido el día 2 de este mes de noviembre —el día anterior se había celebrado la ceremonia objeto del viaje— con la llegada, contra costumbre, sin repique de campanas ni recibimiento oficial, sobre todo en estas circunstancias de pleno apogeo de la Iglesia, de monseñor Bueno Monreal, obispo de Vitoria, ascendido a arzobispo por la gracia del Caudillo, refrendada, naturalmente, por el Papa. Tiene mucha gracia el milagro.

Y el flamante arzobispo no esperó, como es de ritual, a que el cardenal le diera posesión del cargo de coadjutor y con derecho a suceder al antiguo primado. A las doce del mediodía tomó posesión del cargo y a las cinco de la tarde recibía a los directores de los periódicos y de las emisoras, así como al delegado provincial del ministerio de Información y Turismo. Les dijo lo de costumbre. Omitió que tenía órdenes de no perder tiempo para que el cardenal se resignase ante los hechos consumados. El tiempo dirá si el cardenal se resigna.

En nombre de los periodistas le contestó el director de «ABC» de Sevilla, quien le afirmó que todos los periodistas estarán a disposición del arzobispo para bien de la Iglesia. ¡Y podía enterarse Aparicio, el «mandamás», que a monseñor Bueno Monreal, milagrosamente arzobispo coadjutor de Sevilla, le faltaba el concurso leal y desinteresado de los periodistas escolásticos! ¡La que se iba a armar! La recepción, aunque el coadjutor tiene derecho a suceder al cardenal, no se verificó en el palacio arzobispal, sino en uno de los salones del Seminario.

En la función religiosa celebrada en la catedral, en la tarde del día siguiente, ante la imagen de la Virgen de los Reyes, con el cabildo y el colegio de benficiados y capellanes reales, dirigióse a la Capilla Real, y, en su plática, recomendó a los fieles «que ayuden en su ardua labor al cardenal Segura como él se propone hacerlo con todas sus fuerzas y con su mejor voluntad».

El cardenal, que regresó de Roma el día 5 siguiente, al llegar a Madrid, anuló la plaza que tenía para reintegrarse a Sevilla en avión y tomó rumbo contrario, rumbo al Norte, incorporándose a una peregrinación hacia Lourdes, quedándose al retorno en Vitoria. Celebró la misa en la humildita capilla de las Siervas de Jesús y no en la catedral.

No ha hecho declaraciones, porque los amanuenses de Aparicio, director general de Prensa, tienen orden, seguramente, de no tirarle de la lengua. No conviene, por el momento, airear el milagro.

Algunos incrédulos —los de siempre— no creen en dicho milagro y atribuyen la designación del coadjutor del cardenal Segura a un acto de venganza del Caudillo, que, en uno de sus viajes a Sevilla, en visita al cardenal, hubo de esperar veinte minutos en la antesala para ser recibido y en otro viaje el cardenal denegó la petición de un sacerdote que le hiciera el Caudillo para celebrar misa en el palacio donde se hospedaba, teniendo que ordenar a su capellán de El Pardo su inmediata salida, en avión, para Sevilla. Además, no le perdona su fidelidad monárquica. ¡Qué desconocimiento de la psicología del Caudillo al considerársele susceptible de resentimiento! ¡A un varón capaz de producir asombro, en dimensiones mayores que «El asombro de Damasco»! Sólo así se explica la idolatría que sienten por él los yanquis, quienes en las maniobras de la VI Flota en el Mediterráneo le reservaron un puesto de honor en el buque insignia del almirante; le ha arrendado parte del territorio español, bien pagado, y le han proporcionado centenares de millones de dólares para que continúe su obra de exterminio del comunismo —que ya le falta poco—, ¡ah!, y que prosiga con su peculiar tenacidad la «defensa de la libertad de Europa», como ha dicho bien informado, no cabe duda, un satélite de Chiang Kai Chek que le visitó recientemente. No se negará que todo esto es causa de justificado asombro.

Los yanquis —no se dirá que todos, pero los hay— están seguros de que entre Franco, Chiang Kai Chek, Trujillo, Castillo Armas y Hassan Hassan, jalifa de Tetuán y gran admirador del Caudillo, acabarían con el comunismo en Europa, Asia, América, Africa y Oceanía. ¡Qué saben esos ilusos Churchill, Eden y Mendes-France de eso! Franco, además, nos han redimido a los españoles, según ha dicho Solís, delegado nacional de Sindicatos y del Consejo del Reino, y ha logrado nada menos que la recristianización de la vida española, lo ha afirmado muy seriamente Iturmendi, seráfico ministro de Justicia a las órdenes del Caudillo. ¡Ya es lograr!

No se puede desconocer tampoco que, como legislador, ha eclipsado al genial Licurgo, ya que la legislación social que ha establecido en España es única en el mundo, consiguiendo con ello un nivel de vida que nada tiene que envidiar a Rumania, Bulgaria, Hungría y Albania. ¡Lo que tienen que aprender Inglaterra, Francia, Bélgica y los países escandinavos! No hablemos de la Hacienda. El último bienio se cerró con un superávit fantástico. Y el que está en ejercicio le superará seguramente, con lo que se podrá liquidar a Perón, derrochar unos milloncetes más en el monumento de Cuelgamuros y otros provectitos similares. El Ejército, que era una birria en otros tiempos, con la ayuda de Dios y del Tío Sam hoy es el mejor de Europa, lo asegura Muñoz Grandes.

He ahí la razón de la popularidad universal conquistada por nuestro Caudillo —es el segundo conquistador— y, naturalmente, no puede sorprendernos la avalancha de medallas, cruces, placas, bandas y otras insignias con que ha sido galardonado, hasta abrumarlo. Un verdadero monstruo. ¡Asombroso! ¡Asombroso!

Un hombre de esa talla —no nos referimos a la física— no puede en modo alguno descender a cosas tan menudas como el resentimiento, la intriga o malignas intenciones contra una jerarquía eclesiástica como el melifluo cardenal Segura, él, tan conciliador, tan tolerante y tan humildito. Esos innobles y bajos sentimientos pueden albergarlos el miserable sacristancete «Desperdicios» y el mezquino y ruin ex jabalí Pérez Madrigal.

«Si llegase a comprobarse veraz parte, cuando menos, de las irregularidades impunemente urdidas al socaire de algún tráfico de influencia, cuyo relato se susurra de boca a oído, con puntualización concreta de los detalles de pingües negocios, el Departamento ministerial donde se amañó, los nombres y apellidos de autores, cómplices o encubridores, más la cuantía conjetural de ganancias apandadas entre todos ellos, este Régimen bajo el que ahora vivimos habría de pasar al juicio de la posteridad como uno de los más incongruentes, más incompetentes y más inmorales de nuestra Historia.» Duque de Maura.

Coexistencia o inexistencia

(Viene de la primera pág.)

ción. Pero acaso fuesen los gobernantes rusos, según insinué en otra ocasión, quienes primeramente se dieron cuenta de la palmaria verdad proclamada por Eisenhower, explicándose así los cambios de táctica internacional que principiaron a ensayar y que el Occidente ha acogido con un recelo que, multiplicado recíprocamente, puede originar apocalíptica hecatombe.

He leído, pues, con amargura y alarma la declaración aprobada unánimemente en Los Angeles y ratificada semanas más tarde por George Meany en Washington ante varios líderes obreros japoneses con esta categórica definición: «La política de la Federación Americana del Trabajo sobre acercamientos a la «paloma de la paz» de los comunistas es un completo boycot.» O sea, la guerra fría llevada a extremos propensos a desembocar en espantosa lucha armada.

Opción para la humanidad

¿Qué serían las ruinas y los cincuenta y cinco millones de muertos de la segunda guerra mundial comparados con el inmenso estrago de una tercera contienda? Poco menos que nada. Recientemente, al cabo de nueve años de ir degenerando, ha sucumbido una muchacha japonesa que, de niña, fué alcanzada en Hiroshima por radiaciones de la primera bomba atómica, expandida a gran distancia.

El 13 de octubre, Monsieur Lhéritier, director del laboratorio de genética en el Centro Nacional de Investigación Científica, disertó en París acerca de cómo la energía atómica puede multiplicar ciertas taras hereditarias. Semejantes efectos se producen con tal lentitud que para juzgarlos sería preciso tener ante los ojos el cuadro de varias generaciones. Las acciones nocivas del atomismo contra las cuales se busca protección preferentemente son acciones inmediatas, como quemaduras, etcétera, pero de la acción genética, más lejana y menos visible, ninguna terapéutica llegará a protegernos, según el doctor Lhéritier, quien vaticina que cuando la energía atómica esté más extendida, su uso imprudente —y no cabe usarla con mayor imprudencia que en explosiones contra ciudades— expondrá a graves peligros a la población humana. Esta, de ordinario, experimenta variaciones útiles y sufre otras nocivas, pudiendo ser acrecentadas las últimas por dicha energía.

«Cabe admitir —añadió el conferenciante— que las mutaciones espontáneas de la población se encontrarán multiplicadas por un factor desconocido. Todavía habrán de reunirse muchos datos experimentales para formular un juicio sólido, pero no dejo de creer que el uso imprudente de la energía atómica entraña riesgos reales para la especie humana. El hombre despilfarra sus recursos naturales especialmente dilapidando su capital de tierras cultivables. ¿Le veremos despilfarrar también su patrimonio hereditario? Es preciso ver lejos y pensar no solamente en nuestros hijos, sino en los hijos de nuestros hijos.»

El reverso de la medalla lo constituye un artículo del doctor ruso en ciencias técnicas V. Romadin —premio Stalin—, artículo que, como trabajo de divulgación, es verdaderamente magistral.

Luego de recordar que el uranio y el plutonio tienen capacidad calorífica tres millones de veces más que la del mejor carbón de piedra; que el elemento natural de desintegración más apropiado para obtener energía es el uranio 235 y que su insignificante cantidad en las reservas minerales haría muy difícil el progreso de la energía nuclear si no se hubiesen descubierto procedimientos para producir combustibles artificiales permitiendo utilizar casi por completo las reservas naturales de uranio y torio, cuyas existencias superan en mucho a todas las reservas de energía procedentes del carbón, turba, petróleo, gas y demás sustancias orgánicas, examina el discutidísimo problema de las centrales eléctricas atómicas para revelar que una de un millón de kilovatios sólo consumirá entre cien y doscientos gramos de uranio por hora.

»Las centrales eléctricas atómicas —agrega— no tienen ahora sólo la tarea de producir fluído, sino también la de proporcionar nuevos combustibles nucleares artificiales... Los reactores destinados a la producción de nuevos combustibles llevan el nombre de reactores de multiplicación o reactores de reproducción ampliada de combustible nuclear. Lo interesante de este proceso es que los reactores de multiplicación pueden producir más combustible del que consumen. Los cálculos demuestran que una central de un millón de kilovatios puede producir al día tres kilogramos de plutonio, los cuales, por la energía que contienen, equivalen a ventidós mil toneladas de carbón de la cuenca de Moscou... Con la construcción del número necesario de centrales atómicas con reactores de multiplicación, la humanidad podrá obtener íntegramente, dentro de treinta o cuarenta años, el combustible necesario para satisfacer todas sus necesidades.»

Estamos, por tanto, en presencia del logro de finalidades idénticas a las que en mecánica se han perseguido inútilmente durante siglos al pretender inventar el movimiento continuo. ¿Cabe mayor prodigio que el del combustible nuclear reproduciéndose en proporciones superiores a las de su consumo?

«El coste de la energía producida por las instalaciones atómicas, con la formación simultánea de nuevo combustible —prosigue el sabio ruso en este pasaje que hemos interrumpido con nuestro comentario de legos asombrados— no será grande... Los que todavía resultan grandes son los gastos iniciales de construcción de las centrales atómicas.»

Romadin da la siguiente noticia: «Los hombres de ciencia soviéticos trabajan provechosamente en los problemas de utilizar la energía atómica para fines pacíficos. La primera central eléctrica industrial que funciona con energía atómica, de cinco mil kilovatios, se ha construído en la URSS. El 17 de junio de 1954 empezó a funcionar, proporcionando fluído a la industria y a la agricultura de zonas vecinas. Los hombres de ciencia soviéticos siguen trabajando para crear centrales eléctricas atómicas de cincuenta a cien mil kilovatios.»

He ahí un timbre que nadie podrá arrebatar a Rusia. Equiparada a los Estados Unidos en la utilización de tan maravillosa energía para fines destructivos, incluso en el proceso que sirve para las bombas de hidrógeno —proceso baldío en objetivos industriales—, se ha adelantado a Norteamérica en el aprovechamiento de ella para producir fluído eléctrico.

«La ciencia —dice Romadin— ha hecho un generoso presente a los hombres conjurando por mucho tiempo la amenaza de escasez de combustibles.»

Contrastando los juicios del francés Lhéritier y las revelaciones del ruso Romadin, queda patente que la humanidad puede optar entre el suicidio colectivo o el bienestar perdurable.

Actitudes sensatas

MAS no desesperemos. La sensatez cuenta todavía con muchos reductos, inclusive en los Estados Unidos. A las frases de Eisenhower procede sumar estas otras, más elocuentes y terminantes, de Stevenson, candidato presidencial en 1952: «Me parece que las nuevas armas, aunque fueran un monopolio nuestro, no constituyen respuesta cabal a la complicada lucha del mundo moderno, pues la agresión armada es sólo una de las formas de la amenaza comunista. En esta época, la seguridad no se logra ni estabiliza con frases hechas y actitudes espectaculares. Radica en el vigor de la libertad, en la fortaleza de la gente libre.»

La actitud de Inglaterra en pro de coexistir pacíficamente con los países soviéticos parece unánime y si no llega al punto radical defendido por el ala izquierda laborista, es porque el partido conservador y la mayoría del laborismo quieren evitar un rompimiento con los Estados Unidos, opuestos aún a dicha coexistencia. Churchill se aferra al Gobierno por afanes personales de ser él quien lo gestione, y ya se habría lanzado a tal empresa si en Washington no la pusieran mala cara. Su discurso en el tradicional banquete del lord-alcalde de Londres fué harto significativo: «Podremos encontrarnos —aventuró— en condiciones de avanzar por el dulce y ancho camino de la paz y de la abundancia, en vez de andar errantes y bordeando el infierno. Soy de los que creen que las potencias del Oeste y del Este deberían intentar vivir conjuntamente de manera amistosa y pacífica. Nada se perdería intentándolo. Siento aversión por el sistema soviético, pero si a los rusos les gusta y no amenazan la seguridad y la libertad de los demás, a ellos corresponde decidir. Con paciencia, valentía y progreso bien ordenado, los hombres podrán alcanzar una época mejor y más tranquila.»

Por su parte el pensador indio Krishna Menon —pensador y hombre de acción, de quien se presume que sucederá en la jefatura del Gobierno de Nueva Delhi al Nehru— ha dicho hablando de la coexistencia: «¿De qué otra manera se puede existir? Todo coexiste. En el mundo, sociedad de impulso, la coexistencia es necesaria y lógica. Las divergencias de opinión son frutos naturales de la coexistencia. La única alternativa frente al exterminio es aprender a vivir conjuntamente.» Así se ha expresado un portavoz de la India, el país más vasto de cuantos son auténticamente neutrales y no satélites de astros desorbitados que parecen disponerse a chocar catastróficamente.

La disyuntiva es clara: coexistencia o inexistencia, porque si, lejos de coexistir, se guerrea a base de armas nucleares puede desaparecer todo lo existente.

Einstein ha confesado, con triste deje, que preferiría ser humilde plomero y no eminente físico agobiado por el rumbo de colosales descubrimientos suyos y deprimido por el enrarecimiento de la libertad que casi asfixia a los sabios occidentales entre nubarrones de desconfianza. ¿Pero qué pensaría Einstein si los plomeros contribuyesen corporativamente a no aplacar enemistades internacionales, manantial de las aflicciones que le apesadumbran?

Es pregunta sugerida por el acuerdo de la Federación Americana del Trabajo en Los Angeles, acuerdo que me trae a la memoria palabras de un discurso mío en Méjico. «Temo —dije—, y es temor que todos debemos contribuir a desvanecer, que los grandes sindicatos de países posiblemente beligerantes empañen misiones fundamentales de la clase trabajadora mundial en eventualidades que se presenten.»

Indalecio PRIETO

P. S. O. E. - U. G. T.

Reunión de las Comisiones Ejecutivas

Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores se reunieron conjuntamente el martes 30 de noviembre de 1954.

Los reunidos, después de escuchar una amplia información hecha por nuestro Presidente de la visita que ha efectuado a nuestras Agrupaciones del Continente americano, de la que viene satisfechísimo, examinaron la situación de nuestras organizaciones en el exilio.

Igualmente, a la luz de recientes informaciones, examinaron la situación de España, ponderando los últimos acontecimientos allí acaecidos.

Las Comisiones examinaron la situación internacional y de sus posibles proyecciones en España, discutiendo las perspectivas de trabajo del Partido y de la Unión General en estas circunstancias.

La farsa de las elecciones municipales

(Viene de la primera pág.)

Los monárquicos han querido dar la «batalla» a los falangistas y han presentado candidatura propia en Madrid. Sólo en Madrid, lo que revela cuán poco seguros están de sus fuerzas en el resto de España. Dirán que han escogido la capital del «reino» para hacer de las elecciones de Madrid un símbolo y un «test». Es posible. Aceptemos la explicación. Pero apresurémonos a decir que la candidatura monárquica tiene una significación, por los nombres que la integran, tan fascista como la misma candidatura falangista. Forman la candidatura monárquica Luca de Tena, Calvo Sotelo, Fanjul y Satrústegui. Y por si los apellidos fuesen poco expresivos, los candidatos han tenido buen cuidado de reiterar su adhesión al «glorioso movimiento nacional». Reconozcamos igualmente que se han declarado lealmente monárquicos y antifalangistas, por lo que podían esperar beneficiarse de los votos de todos los descontentos del régimen.

La Falange también lo llegó a creer, puesto que se asustó. Por tratarse de Madrid, el gobernador no se atrevió a rechazar la candidatura monárquica. Hay en Madrid demasiados americanos y demasiados observadores extranjeros para cometer una polacada de ese género. Había que celebrar elecciones con «ducha» para que se supiera en qué grado la democratización del régimen era un hecho y, además, ganar las elecciones sin reparar en medios.

Por si acaso, Falange comenzó quitando toda significación política a las elecciones municipales. Eran sólo y exclusivamente administrativas. Después se puso en marcha el dispositivo de su organización estatal, cuyos tentáculos llegan a todas partes. La prensa, la radio, los Sindicatos, los centros oficiales, todo fué movilizado por y para la Falange. Para los demás, el silencio más absoluto. Pero había que hacer más. Había que desacreditar la eventual gobernación monárquica. Para ello, el diario más oficial de Falange —«Arriba»—, ese diario que, según unos, tira diez mil ejemplares, y según los más piadosos dieciocho mil, tantos como centros oficiales, lo que da idea de la influencia que tiene en el país, publicó una plana ilustrada con fotografías de los tiempos monárquicos en las que aparecía el vecindario madrileño haciendo cola ante las carnicerías, las panaderías y los estancos... Era como advertir a los «jefes o cabeza de familia» lo que podían esperar del triunfo de los monárquicos. ¡Cualquiera diría que el régimen francofalangista no ha conocido las colas! Nosotros hubiésemos completado esos documentos gráficos con una sola fotografía: la gran cola formada a las puertas de los cementerios por las viudas y los huérfanos de las víctimas asesinadas por los esbirros del régimen francofalangista.

Las elecciones del 21 de noviembre se celebraron. Y los falangistas, según su parte de guerra victorioso, han ganado las elecciones en toda la línea. Y los monárquicos, a su vez, han impugnado las elecciones. En una nota que ha publicado la prensa extranjera declaran que han sido víctimas de toda clase de atropellos: los falangistas requisaron todos los notarios de Madrid, menos seis; no dieron posesión a los interventores monárquicos en la inmensa mayoría de los colegios electorales para impedir que fiscalizasen la votación y los escrutinios; quien llevaba los nombramientos de los apoderados monárquicos fué detenido, apaleado y le robaron los nombramientos... Es decir, los falangistas pusieron en práctica todas las estratagemas, todos los atropellos que realizaban los caciques monárquicos en los deliciosos tiempos de la monarquía. Los monárquicos en su nota-protesta afirman que en los escasos colegios donde hubo votación de verdad, sus candidatos obtuvieron doble número de votos que los falangistas.

¿Habrá nadie que tome en serio esa mascarada electoral? ¿Qué valor efectivo, o meramente indiciario, se le puede conceder? Ninguno. Absolutamente ninguno. Pensemos, por el contrario, en aquellas elecciones, también municipales, celebradas el 12 de abril de 1931. Las convocó la monarquía libremente, después de siete años de dictadura militar. Y el pueblo, libremente, consciente de su deber, con su voto, barrió la monarquía. ¿Y durante la República? Durante la República hubo tres elecciones generales. No hablemos de las elecciones celebradas poco después de proclamada la República, pues las derechas, acobardadas, no se atrevieron, en general, a dar la cara. Hablemos, por lo que a Madrid se refiere, de las elecciones de 1933 y de 1936. En las de 1933, hubo una sola candidatura de derechas y varias de izquierda. Hablamos de la primera vuelta. Pues en la primera vuelta, las derechas tuvieron —el que más— 133.652 votos y las izquierdas 319.754 votos (socialistas 151.801, radicales 81.285, Izquierda Republicana, 46.080, republicanos independientes 26.554, comunistas 14.034). Y en 1936, las derechas, que se beneficiaron de los votos de los lerrouxistas y de los centristas, tuvieron 187.233 votos, mientras las izquierdas, que tenían tanta gente en las cárceles, lograron 226.408 votos.

Madrid ha sido siempre de izquierda. Ha sido un gran baluarte de las izquierdas en general y del socialismo en particular. ¿Qué se han hecho de esos votos? Esos no han votado ni por la Falange ni por los monárquicos. ¿Cómo puede tomarse en serio esa mascarada de las elecciones francofalangistas? Esos votos y muchos más se manifestarán inequívocamente en unas elecciones libres. Y el día que haya en España unas elecciones libres —elecciones que, naturalmente, no puede ni debe convocar Franco— el pueblo español, como en el 12 de abril de 1931, se liberará de todas las tiranías que hoy lo esclavizan.

Rodolfo LLOPIS

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . .

De Germán Torrico, de Villanueva del Duque (Córdoba), y de Manuel Perea Monge, de la misma localidad para darles noticias de sus familiares. Dirigirse a Juan Sánchez, 2, rue de Riste, La Grand' Combe (Gard).

P.S.O.E.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 1 de diciembre de 1954.

Los compañeros Parera y Barreiro dieron cuenta de su estancia en Orleans, Commentry y Montluçon espectivamente.

Se examinó la correspondencia recibida de la Agrupación de Grán y del compañero José Alonso, miembro del Comité Nacional.

Se designó al compañero Llopis para que asista al Congreso nacional del Partido Socialista belga que se celebrará en Bruselas los días 11-12 de diciembre y para que asista al Consejo General de la Internacional Socialista que se reunirá en Amsterdam los días 20-21 de diciembre.

Tesorería informó acerca de la situación económica del Partido, adoptándose los acuerdos pertinentes.

MAZAMET

El 28 de noviembre celebró reunión ordinaria nuestra Sección del Partido. Después de intervenir varios compañeros, se acordó pedir dos cupones por afiliado para ayuda al Partido con carácter voluntario. — **M. V.**

ORLEANS

En la tarde del 14 de noviembre se celebró la reunión del Pleno departamental del Loiret de nuestro Partido conforme se había anunciado, con asistencia del compañero Martínez Parera en representación de la Comisión Ejecutiva y la de los delegados de Orleans y de Motargis así como de todo el Comité departamental. Los delegados de las Secciones de Pithiviers y Lamotte no pudieron concurrir, por enfermedad el primero y por imperiosas razones de trabajo el segundo.

Constituído el Pleno, se examinó la Memoria de gestión apartado por apartado. Después de amplia discusión y de diversas aclaraciones del Comité departamental, la Memoria quedó aprobada por unanimidad.

Al terminar este asunto, el Pleno dedicó un sentido recuerdo al compañero Antonio Trigo Mairal recientemente fallecido.

A continuación se procedió al nombramiento del nuevo Comité departamental, que quedó constituído en la forma siguiente: Presidente, Diego Pérez; vicepresidente, Manuel Recio; secretario, Luis Martínez; vocales, Manuel Chincolla y Miguel Murillo.

A continuación se hicieron dos propuestas:

Primera) Ver con satisfacción la labor realizada por la C.E. hasta la fecha en cumplimiento de los acuerdos recaídos en nuestros Congresos y estimularla para que continúe en el mismo sentido hasta conseguir nuestros objetivos.

Segunda) Felicitar a la C.E. con motivo de la gran labor que viene realizando EL SOCIALISTA con vistas al derrocamiento del régimen fascista que impera en España.

Acto seguido, el compañero Martínez Parera dió amplia y detallada información sobre nuestros problemas de actualidad. De ello dimos pertinente reseña en el número anterior de EL SOCIALISTA.

PAU

Se convoca a asamblea general extraordinaria para el domingo día 19 de diciembre de 1954, a las 10 en punto de la mañana, en el local social. En el orden del día figura como cuestión principal el aumento del importe de las cotizaciones. Se requiere a todos los afiliados para que acudan a esta importante reunión, al final de la cual se dedicará un recuerdo a nuestro maestro y fundador Pablo Iglesias con motivo del XXIX aniversario de su muerte. — **El Comité.**

Letras de luto

En la mañana del miércoles 24 de noviembre se dió sepultura civilmente en el cementerio de Terre-Cabade, de Toulouse, al cadáver de nuestra joven compañera **Angelines Sánchez Domínguez,** de 17 años de edad, afiliada a nuestras entidades juveniles de esta ciudad, y activa colaboradora del Grupo artístico «Tomás Meabe», muerta dos días antes en dramáticas circunstancias que han convertido en honda emoción las muchas simpatías españolas y francesas que su radiante juventud le había conquistado.

El acto del entierro reunió extraordinaria concurrencia, participando en ella profesores y gran número de alumnas del Liceo donde Angelines hacía sus estudios con singular aplicación e inteligencia, así como a muy nutrido contingente de compañeros de nuestras organizaciones locales y amigos de otros sectores de la emigración. El féretro iba cubierto con muchas coronas y ramos de flores.

En el cementerio, nuestro compañero Muiño pronunció unas breves frases para dar las gracias a la concurrencia en nombre de la familia de la finada y en el de nuestras entidades.

Saben el padre de Angelines, nuestro camarada Fernando Sánchez, originario de Toledo y antiguo vecino de Madrid, así como su esposa, hijos y demás allegados cuán sinceramente nos asociamos al dolor que les aflige.

U.G.T.

CASTRES

Nuestra Sección local celebró recientemente asamblea ordinaria en el domicilio social de FO, bajo la presidencia de Roque Navarro y actuando de secretario Juan Navarro.

El secretario de la Sección dió cuenta de la correspondencia tramitada desde la anterior asamblea e informó de cómo se desarrolló el entierro del compañero Antonio Trigo en Toulouse haciendo resaltar con cálidas palabras lo que significó la vida de luchador de este camarada.

El tesorero dió cuenta del movimiento de afiliados y de la marcha de las cotizaciones en nuestra Sección produciéndonos este punto gran satisfacción a todos.

A propuesta del Comité se discutió el aumento de la cuota de afiliado. Tras varias intervenciones, se acordó fijar ese aumento en 30 francos, quedando establecidas las partes que de ello se destinarán a la Ejecutiva, a SDE y a la Sección local. El nuevo régimen se pondrá en vigor en 1 de enero próximo.

Terminó la reunión con espíritu firme en todos los compañeros para continuar la lucha con la misma tenacidad de siempre hasta conseguir la liberación de nuestro pueblo español y para propulsar cuanto sea posible el progreso social. — **V**

MARSELLA

Se convoca a todos los afiliados a asamblea general ordinaria que tendrá lugar en el domicilio social el día 18 del corriente mes de diciembre a las 18.30 horas en primera convocatoria y a las 19 en segunda. Se ruega asistan todos los compañeros, sin excepción y con puntualidad. El orden del día está fijado en el local de la organización. — Por el Comité: el secretario, **A. Blanco:** el presidente, **M. García**

PAU

Se convoca a asamblea general extraordinaria para el domingo día 19 de diciembre, en el domicilio social, a continuación de la que la Sección del PSOE tiene convocada para las 10 de la mañana del mismo día. Punto principal del orden del día: examen de la circular núm. 7 de la C.E. sobre aumento de las cotizaciones. Todos los afiliados están obligados a concurrir, dada la importancia de los acuerdos a adoptar, que obligarán a todos. Así se lo pide **El Comité.**

Decazeville (Aveyron)

En reunión conjunta celebrada con el fin de reorganizar nuestros Comités departamentales cubriendo las vacantes ocasionadas por la muerte de nuestro querido compañero Juan José Fernández Menaza, quedaron dichos organismos constituídos en la siguiente forma:

Comité departamental PSOE: Presidente, J. Francisco Gómez; vicepresidente, J. Cotiño; secretario, S. Mogeda; vicesecretario, J. Azuara; tesorero, Manuel Rodríguez; vocal, Paulino Alegre.

Comité departamental UGT: Presidente J. Francisco Gómez; vicepresidente, J. Alvarez; secretario, S. Mogeda; tesorero, Delfín Fernández.

Comité departamental SDE: Presidente J. Francisco Gómez; vicepresidente Manuel Rodríguez; secretario, Sebastián Mogeda; vicesecretario J. Azuara; tesorero, Delfín Fernández; vocales: P. Alegre, J. Alvarez y J. Cotiño.

En asamblea efectuada el 28 de noviembre por nuestra Sección local del Partido se constituyó nuevo Comité como sigue: Presidente J. Francisco Gómez; vicepresidente, Paulino Alegre; secretario, Jesús Menéndez; vicesecretario, J. Navarro; tesorero, J. Cotiño; vocales Manuel Rodríguez y Teodoro Martínez.

ACCION JUVENIL SOCIALISTA

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio se reunió en su domicilio social el día 23 de noviembre de 1954.

La Comisión Ejecutiva despachó diversa correspondencia sostenida con las Secciones y varias Federaciones hermanas; trató de diversos asuntos relacionados con trabajos de organización, tomando lo acuerdos correspondientes; aprobó dos proyectos de carta-circular a las Secciones tratando de la organización del Fondo pro-Escuelas de Verano y viajes al extranjero y de propiciar intercambios de ideas, actividades e iniciativas entre las Secciones de la Federación.

CASABLANCA

La Sección juvenil socialista de Casablanca se reunió en asamblea general ordinaria el día 26 de octubre, al objeto de tratar un interesante orden del día. Después de tomar acuerdos sobre cuestiones relativas a la vida orgánica de la Sección se procedió a elegir el nuevo Comité de la misma, que quedó constituído como sigue: Secretario general, Juan Torres; de organización, A. Compás; administrativo Antonio Fernández; de Prensa y Propaganda, Miguel Soriano; Festejos, Tomás F. Paniagua; delegado cerca de SDE, José Martínez.

En asamblea celebrada el 21 de noviembre, la Sección acordó continuar los trabajos en curso para alcanzar una buena coordinación que permita la pronta actuación del Grupo artístico juvenil en el nuevo local social de nuestras organizaciones de Casablanca, el Círculo Jean Jaurés.

La Sección ha organizado un ciclo de conferencias, de las que se han celebrado ya varias, destinadas a la juventud y en las que han intervenido compañeros del PSOE y de la UGT.

Desde dentro

La crisis hidroeléctrica

LAS restricciones eléctricas van en aumento en todas las provincias y llegan a paralizar muchos aspectos de la vida en las grandes capitales. El comercio sufre graves perjuicios y la industria cuantiosas pérdidas. Con todo ello, desciende aùn màs el nivel de vida, y, al desaparecer la iluminación nocturna de las calles, desaparece también esa aparente alegría bajo la cual se oculta la angustia de un pueblo que tiene el triste privilegio de ser, entre todos los de Europa, el sometido a mayores privaciones.

En las grandes ciudades, los transportes se hallan casi totalmente en paro por falta de fluido. Si en tiempos normales los transportes madrileños no constituyen precisamente un ejemplo para otros Municipios, la escasez de vehículos y la mala organización convierten ahora al viajero en sujeto de mùltiples incomodidades. La mayor de ellas es no saber nunca si llegarà a tiempo al sitio adonde debe llegar. De este modo, el traslado a la oficina, al aula o al taler se ha convertido en el mayor suplicio, en lo físico como en lo moral. El contraste entre las interminables colas y los atiborrados vehículos, por una parte, y los lujosos «haigas» en que pasean sus ocios los prebostes del régimen, por otra, es mayor cada vez, y cada vez màs insultante.

Ante todo esto, hasta el màs ingenuo ciudadano se ve precisado a preguntarse dònde estàn el talento y la previsión de sus «providenciales» gobernantes. La primera vez que, en 1944, se presentó la crisis hidroeléctrica con caracteres de gravedad, muchos ciudadanos secundaron de buena fe las medidas restrictivas que se les impusieron. Creyeron que así ayudaban a vencer una crisis nacional y creyeron en las palabras con las que Franco y sus ministros les aseguraban que aquello no se repetiría. Ahora, al cabo de diez años —cinco màs que lo que durò esa Repùblica a la que se achacan todos los males— esos ciudadanos ven burlada su crédula confianza. Una vez màs el Gobierno les ha engañado. Nadie habla ahora de colaborar con quienes tan cínicamente han mentido en sus promesas, con quienes tan abiertamente se han revelado incapaces de afrontar el problema y darle solución eficaz.

El ambiente de la calle es tan hostil al Gobierno que incluso en la propia prensa «orientada» han tenido que aparecer artículos en los que, tímidamente, se intenta desviar las iras del pueblo hacia las Compañías de electricidad, a las que se culpa de la situación. No es que nosotros vayamos a defender a unas Compañías de las que ni siquiera somos accionistas, no; precisamente creemos que, siendo la electricidad un servicio pùblico, debiera estar controlado por el pueblo a través de organismos libremente elegidos y no por los accionistas de las citadas Compañías. Pero tampoco es justo que ahora se intente cargar con el mochuelo a esas empresas cuando el principal responsable es el Gobierno, que, contando con todo su dictatorial poder, no quiere o no sabe utilizarlo en provecho pùblico.

Si echamos una ojeada al restante panorama nacional; si contemplamos la agricultura en completa crisis, el campo con la reforma agraria ni siquiera esbozada; si vemos el terrible problema de la vivienda en trance de convertirse en enfermedad crónica, incurable para las clases modestas; si vemos los transportes raquíticos y mal organizados...; si al lado de todo eso y al lado de los sueldos y salarios màs bajos de Europa, es decir, al lado de la penuria de un pueblo esquilmado y empobrecido, vemos levantarse cada día nuevos y lujosos Bancos, nuevos y lujosos templos, nos daremos cuenta de hasta qué punto estamos asistiendo a la entronización de una clerocracia capitalista como nunca conoció país alguno, ni siquiera el nuestro en los peores tiempos de su historia. Con la agravante de que el capitalismo imperante en España no es un capitalismo audaz y emprendedor como, por ejemplo, el de los Estados Unidos; es un capitalismo rapaz y sin ímpetu, como de sacristàn avaro; un capitalismo brutal, sangría permanente en el ser nacional.

¿Y el régimen, qué hace el régimen?, se preguntaràn algunos. Pero ¡cómo va a oponerse el régimen al capital si éste es quien le inspira y le alimenta! El régimen es un instrumento màs del capitalismo desencadenado. Cuando el régimen habla de «patria», piensa «capital»; cuando pronuncia «pueblo», piensa «capitalistas». Con la simple sustitución de estas dos palabras, cualquier discurso gubernamental cobrarà para el lector su aténtica significación.

Para terminar: la situación hidroeléctrica no es màs que una faceta de la gran crisis nacional a que nos tiene abocados la ineficacia de un Gobierno. ¿Hasta cuàndo tendrà el pueblo español que seguir aguantando la ineptitud de unos cuantos? Y eso que ellos dicen que tienen la protección divina... El día en que ésta les falte, ¿qué va a ser de nosotros?

Juan SIN MIEDO

Madrid, noviembre 1954.

En Albi — Agradecimiento al compañero Díaz

El Comité departamental del Tarn de la UGT de España en el exilio, haciéndose eco de las sugerencias del Pleno departamental del mes de enero de 1954 relativas a organizar un acto en honor del compañero Francisco Díaz en prueba de gratitud por los importantes servicios que este camarada viene prestando, ayudando a nuestros compañeros a resolver las múltiples dificultades que el exilio ocasiona como son: el visado regular de la carta de trabajo, cambio de profesión, autorización de nueva estancia por desplazamientos y tantísimos otros requisitos legales a que tenemos que atenernos—, organizó una comida íntima en su honor, la cual tuvo lugar el domingo 31 de octubre pasado en la sala del Café Continental de Albi, domicilio social de la SFIO.

Acudieron al acto numerosos compañeros del departamento con sus respectivas familias, y en todo el transcurso de la comida reinó en la sala un ambiente de júbilo y de fraternal camaradería, olvidándose por unas horas las durezas que nos depara nuestra vida cotidiana.

La Sección UGT de Castres, entregó al compañero Díaz un cuadro notable con fotografías de eminentes figuras del socialismo español y francés, obra en cerámica, confeccionado por el compañero Muñoz de aquella Sección. La misma Sección, y por obra del mismo compañero Muñoz, entregó a la señora de Díaz un artístico florero con claveles rojos.

La comida fué presidida por nuestro presidente de la UGT departamental, compañero Suárez, quien en breves y sencillas palabras explicó el carácter y significado de la comida que estábamos celebrando y terminó dando las gracias al compañero Díaz en nombre de todos y exhortándole a que continúe su humanitaria labor. En términos análogos se expresaron los compañeros Renau y Guerrero en nombre de la Departamental, y el compañero Encalado hijo en nombre de las Juventudes Socialistas de Albi.

El compañero Díaz, visiblemente emocionado y con la modestia que le caracteriza, se expresó en términos de gran ponderación y alteza de miras, y fijando la vista en la bandera de la UGT y en la fotografía de nuestro inolvidable Pablo Iglesias, nos dijo que el inmerecido honor que se le hacía lo traspasaba a aquel hombre y a aquella bandera. Desde hace tiempo —dijo— yo me he impuesto una labor, la en que màs rendimiento puedo ofrecer a la UGT como consecuencia de mi posición social y relaciones con la Administración francesa, ayudando a los compañeros a resolver los inconvenientes que los requisitos oficiales exigen. A esta labor dedico todos mis esfuerzos consecuente con el cumplimiento del deber. Terminó agradeciendo a todos los compañeros las pruebas de simpatía de que era objeto, y renovó su fe y confianza en los destinos de la UGT.

Nos dieron la satisfacción de asistir a la comida la señora del compañero Díaz, que previamente había sido invitada de oficio, y los padres de éste. Todos ellos se mostraron muy satisfechos, y la señora del festejado, llena de emoción, dirigió unas cariñosas palabras a los comensales dando las gracias y ofreciendo personalmente sus servicios a cuantos compañeros pueda serles útil.

La presidencia, en su tiempo oportuno, hizo entrega al compañero Díaz de una carpeta de escritorio con un manuescrito en su interior alusivo al acto, firmado por los compañeros de la Departamental y tamponado con el sello de la organización.

Resultado: una gran tarde de buena amistad y fraternal camaradería. — Por el Comité departamental: **Juan Guerrero**, secretario.

Apuntes del camino

Lluvia en el imperio

DESPUES de siete meses de terrible sequía, la lluvia empapaba la tierra; quitaba el polvo en los caminos y limpiaba las calles. Las gotas de agua no arrancaban palabras gruesas a los sin paraguas, sino exclamaciones de gozo.

Cualquier llegado al Imperio caudillesco, ante esas muestras de contento, habría pensado que al Generalísimo se le había olvidado respirar y que por ello la gente respiraba a sus anchas; pero no era sino que se calculaba ingenuamente, que la tierra al recoger la lluvia daría, a cambio, màs trigo, màs lechugas, màs de todo lo que permitiera al pueblo comer casi tanto como a los servidores de Franco. Y puede ocurrir que si el agua llegara a los embalses que se hicieron en tiempos de la Repùblica, terminaran las restricciones de electricidad. Delirios de un pueblo emborrachado de agua.

Hasta el Caudillo, ante el asombro de sus familiares y de su guardia mora, lució una divina sonrisilla.

—¡Al fin, Dios mío! —suspiró màs que dijo Su Excelencia.

Era para estar preocupado. ¿Por qué se le tenía olvidado en las alturas? ¿No había hecho cuanto le había sido posible para merecer trato especial? Ahí estaban sus acciones heroicas: Desencadenó una «cruzada» que envió al otro mundo a màs de un millón de españoles; regaló su invencible espadón a la Santa Madre Iglesia; construyó iglesias y conventos aunque un sin fin de familias carecían de albergue; ordenó pasear por todo su reino a cuantas divinidades tuvo a mano y coronó a algunas de ellas, proclamàndolas colaboradoras de su gran victoria; colocó a respetables ensotanados en organismos, Sindicatos, Juntas y juntillas, y hasta si quedan algunos sin empleo està dispuesto a colocarlos como asesores en las corridas de toros o como preparadores religiosos en los equipos de futbol. ¿No son estos hechos bastante para que en las alturas pusieran mayor cuidado?

Pero al fin el agua caía. El caudillísimo meditó un instante, y, por teléfono, lanzó sus órdenes. Poco después, sus servidores ministros estaban reunidos con él en el amplio despacho en donde una gran fotografía de «Ike» ocupaba el sitio en que antes hubo una de Perón y de Evita que, a su vez, había ocupado el lugar que dejaron vacantes las de Hitler y Mussolini.

—Ustedes se habràn dado cuenta —dijo el Caudillo— del hecho extraordinario que hoy se presenta en mi Imperio. Como una bendición cae el agua desde lo alto y hemos de tomar la decisión correspondiente: Ordeno y mando que mañana se celebre un Te Deum en acción de gracias, al que asistiremos con uniformes de gala aunque se nos moje.

Diciendo esto el Caudillo extendió su augusto brazo a través de la ventana. Viéndolo así, los ministros extendieron hacia el Caudillo sus brazos menos augustos, al mismo tiempo que gritaban acompasadamente un «¡Franco, Franco, Franco...!» que, desde abajo, repetía la guardia mora levantando su mahometana mirada.

—Gracias, señores —respondió el Caudillo limpiàndose la mano en la cortina—; pero he sacado la mano sólo para ver si aùn llueve.

Luis González ROMERA

MARSELLA

Los compañeros de la UGT y del Partido de Marsella, amigos y simpatizantes que deseen asistir al mitin de Arles, donde hablaràn destacados militantes del Socialismo francés y español, deben apresurase a reservar su plaza en los autobuses que para dicho viaje han alquilado las Secciones locales. Precio del viaje ida y vuelta, 450 francos. Inscripciones en la rue Pavillon, núm. 12, todos los días de 6 a 8 de la tarde. Salida el día 12 de diciembre a las **siete y media de la mañana** de la Place de la Bourse.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . . .

De Francisco Alcàntara, que se encontraba en Lunel (Hérault), rue Tivoli. Pregunta por él su hermano Manuel Alcàntara, que habita en Perpignan, 19, rue St. Joseph.

Crónicas sudamericanas

La actividad sindicalista chilena

EL COOPERATIVISMO

DESTAQUEMOS la provechosa labor mutualista que en Chile realizan los sindicatos libres.

La cooperación està humanizando mucho las condiciones de vida y trabajo de los productores, técnicos y consumidores chilenos. Igual en la producción que en el consumo, las Cooperativas cobijan en su seno a medio millón de miembros adherentes. Los beneficiarios de las mismas, entre familias obreras, populares y consumidoras, alcanza al millón de personas.

Teniendo la población un censo demográfico de seis millones de habitantes, a todo lo largo de su extensísima costa pacífica, la quinta parte o màs de sus pobladores son cooperadores y obtienen beneficios del mutualismo. Està dicho todo con decir que el monto financiero de compras y ventas por las Cooperativas suma la bonita cifra de cuatro mil millones de pesos.

Cuentan los chilenos con hermosa Cooperativa de Laboratorios e Industrias Químicas y Farmacéuticas, cuya gerencia ostenta el dirigente gremial, compañero Pedro E. Pinto. Poseen, además, Cooperativas potásicas en todo lo largo de su infinito litoral, del vestido, del calzado, de la edificación, de las artes gráficas y plásticas, bazares, tiendas, panaderías y confiterías, el libro, profesiones liberales, química, farmacia, médicos, etc., etc. Mantienen relaciones con la oficina internacional de Londres y acuden a todos los Congresos mundiales de cooperación.

Està en vías de realización la Corporación del Cobre, que promete mucho. Y se demuestra así que la acción cooperativista es el arma màs eficaz de productores y consumidores contra la especulación del industrialismo moderno.

NIVEL DE VIDA PROLETARIA

El obrero chileno tiene solo un regular nivel de vida. Si mejora es gracias a su tenacidad en las obras de capacitación social y reivindicaciones económico-morales.

Ya superàronse las eras persecutorias de la ley Gonzàlez Videla, dicen si comunizante. Pueden los trabajadores organizarse, declarar huelgas, trabajar por su formación cultural mediante Centros libres de Enseñanza para ellos y sus hijos. Pueden ya postular reglamentaciones del trabajo, de la sanidad en talleres, obras, etc. Y los contratos, individuales, sindicales o colectivas, estàn a la orden del día.

Con justo título el trabajador chileno goza de jubilaciones, vacaciones, retiros y seguros de enfermedad, accidente, paro etc. en mérito a su tenaz labor sindical. El problema de su vivienda lo va encarando con casas prefabricadas y económicas obligàndose las empresas explotadoras a pagar el cinco por ciento de sus ganancias para dedicarlo a la construcción de modernas casas baratas para obreros. El alquiler màximo que paga una familia trabajadora, decentemente acomodada en su modesta mansión, significa no màs del 10 por 100 de los ingresos del cabeza de familia.

Comités tripartitos compuestos por trabajadores, patronos y autoridades, a veces magistrados, amén de los contratos colectivos, fijan el monto o escala de los salarios. Con todo, es dura esa ley de bronce que soporta el asalariado.

Los sindicalistas chilenos prestan buena atención a su economía doméstica, política, cultural y social, dedicando cuanto pueden a formación de su cultural y de su moral. Cuidan sus escuelas para adultos y niños, los deportes sanos, los recreos educativos, el civismo y la mejor educación ético-intelectual. Sus hijos tienen regalos morales del presente y un seguro porvenir mejor.

LA CIUDADANIA Y CLASE

El sentido de clase no priva a los compañeros chilenos de preocuparse de la alta política y administración pùblica de su país. Frente a la reacción de las clases conservadoras, ellos montan la guardia para abatirla y en pro del progreso o evolución nacional de sus medios ambientes de vida social. Ante el presidente Ibàñez, con su secuela de dictador, produciendo choques con la opinión y las Càmaras, nuestros compañeros permanecen vigilantes y en acción para salvaguardar sus posiciones y avances democràticos.

Saben perfectamente aquellos hermanos de clase que a los «rotos», como llamó el ex dictador a los desposeídos, haciendo coro a Perón con sus descamisados, no los emancipan las promesas de carne sino su propia constancia en la reivindicación continua y progresiva.

El estado de sitio en que el Presidente tiene al país, preocupa sobremanera a los sindicalistas porque es una manifestación del poder unipersonal, caprichoso y omnímodo del general Ibàñez.

Y cuando la prensa, los letrados e intelectuales denuncian estas arbitrariedades, defendiendo el régimen puro de la democracia, los sindicatos obreros estàn a su lado y en vanguardia para ser los primeros en afrentar y afrontar al Poder ejecutivo, que abusa de sus poderes discrecionales.

Chile sufre «salvadores con la boca cargada de promesas y las manos pesadas de dàdivas», como dijo el uruguayo Mayo Gutiérrez.

La actuación inteligente y resuelta de sindicalistas y demócratas chilenos pondrà pronto fin a semejante estado de cosas.

G. R.

En Oràn — Conferencia de Manuel Màrquez

Organizada por la Sección local de la UGT, el sàbado 20 de noviembre pronunció una conferencia con el tema «Nuestros problemas» nuestro veterano compañero Manuel Màrquez.

La sala Jean Jaurés se vió concurridísima de muchos compañeros que acudieron por la novedad del tema y el prestigio del orador.

Presidió el acto el presidente del Comité local de la UGT, compañero Javier Zaragoza que hizo una breve historia de la actuación político-sindical del compañero Màrquez en tiempos de la Repùblica y màs tarde en la clandestinidad, teniendo palabras de admiración por su recta conducta y perseverancia en la lucha, incluso en las cárceles franquistas. Acto seguido, cedió la palabra al orador, quien comenzó diciendo que había meditado mucho sobre el tema que iba a desarrollar, y estimándolo de importancia vital para nuestras organizaciones, se imponía razonarlo serenamente con el espíritu de fraternidad y tolerancia que debe animar a todo ugetista.

Aludió a los compañeros que haciendo un alarde de falsa cultura intervienen en las asambleas con discursos interminables y vacíos de contenido político. Se refirió después a la intransigencia de otros, llevando a extremos desplazados del curso progresivo de nuestra época reglas que en otro tiempo fueron inviolables, al menos en sus respectivas provincias. Demostró cómo en la clandestinidad se lucha sin tener en cuenta esos escrúpulos.

Razonando la conveniencia de la tolerancia para todos los actos cuyo ejercicio lleve consigo un beneficio para el desenvolvimiento económico de nuestras organizaciones, citó varios ejemplos demostrativos de diferentes tácticas adoptadas en circunstancias diferentes, por militantes sindicales, con la correspondiente anuencia de las Ejecutivas.

Hizo historia de la fundación de la fábrica de máquinas de coser «Alfas», desde el modesto taller instalado con recursos escasos del Partido y de la UGT a raíz de una huelga, hasta la conversión en gran industria gracias al esfuerzo de unos incansables compañeros que, apartando prejuicios socialistas inútiles, lograron el triunfo del esfuerzo proletario bien organizado.

Recomienda a los militantes que no pasen el tiempo en querellas inútiles; que por el contrario elaboren proyectos y desplieguen actividades para solucionar los medios de vida de la emigración; que se estudien y envíen a la Ejecutiva iniciativas para la solución del problema español.

Analizó luego la guerra de exterminio que Franco, una vez terminada la nuestra, inició contra la clase trabajadora, que si no la exterminó màs fué porque tenía necesidad de la mano de obra, que utilizó como esclava.

Terminó su magnífica conferencia invitando a los militantes a conducirse en las asambleas con toda la prudencia y alteza de miras necesarias, para que el día en que tengamos que volver a España no pueda decirnos la juventud que nos observa que no supimos dar ejemplo de disciplina y moral socialista.

Apuntó fórmulas para solucionar las discrepancias existentes en nuestro local social, e invitó a los compañeros a discutir todas las cuestiones dentro del margen de la tolerancia, ùnico medio de la posible convivencia. — **Corresponsal.**

Solidaridad Democràtica Española

(Comité departamental Haute-Garonne)

A todos los afiliados al PSOE, UGT y JJ SS.:

Con motivo de las fiestas de Navidad y Año Nuevo, el Comité departamental de SDE, siguiendo costumbre establecida en años anteriores ha abierto una suscripción destinada a obsequiar con una comida a todos nuestros compañeros enfermos, se hallen hospitalizados o no, que se encuentren en situación grave de necesidad. Los tesoreros del Partido, Unión y Juventudes, así como el Comité departamental de SDE, son los encargados de dicha recaudación, todos los días en nuestro domicilio social.

Advertimos a los compañeros que se hallen en las condiciones antes citadas que, para poder beneficiarse de este auxilio, es necesario hacer la petición por escrito, que pueden depositar en el buzón destinado a tal efecto en nuestro domicilio social, antes del día 21 del mes en curso. — **El Comité Departamental de SDE de Hte. G.**

BELGICA

El número de obreros empleados en las minas de carbón a fines de septiembre último era de 143.330. De ellos belgas 88.130, italianos 39.250, y otros extranjeros 18.950.

Clérigos de buen sentido

¿ Qué piensan ustedes de esto ?

NO resisto al deseo de haceros compartir conmigo el placer que he experimentado en la lectura de un artículo del pastor evangélico Jean Schorer aparecido en la revista suiza «Protestant», número 10.

El eminente predicador de la catedral de Saint-Pierre, de Ginebra, trata en él de la influencia de la Reforma sobre el mundo.

Ella favoreció en todas partes, afirma el autor, el desenvolvimiento de la instrucción y de la educación. Liberó a Europa de sus viejas trabas, quebrantó la dominación de un sacerdocio opresor, aligeró el yugo que los pontífices romanos hacían pesar sobre los reyes y sobre los pueblos. Derivó hacia útiles caminos los bienes estérilmente acaparados en los conventos o engullidos por la avaricia papal y alimentó así la industria, fecundó la agricultura, favoreció el comercio, elevó las naciones a un grado notable de prosperidad.

Mas el pastor Schorer no se adorna con plumas de pavo real. No es de los que claman: «¡No hay nadie como nosotros!» El reconoce, sin ninguna especie de restricción, que la Reforma no pudo llegar a los resultados arriba indicados sino con ayuda de aliados que él señala nominativamente:

«¡Entendàmonos bien, sin embargo! No decimos que si la vida en el mundo ha venido a ser mejor es debido ùnicamente al esfuerzo de redención gradual y repetido de la Iglesia cristiana. Esto sería una afirmación contraria a la verdad. No digamos que la Iglesia cristiana, y singularmente el protestantismo, es quien operó la mayor parte de las reformas modernas. El protestantismo tiene sus misiones, su Cruz Azul, su Ejército de Salvación y sus otras obras de caridad y de elevación; sí, ciertamente; pero las reformas modernas profundas y extensas, con vistas a una humanidad mejor, màs penetrada de justicia, de bienestar y de paz, de libertad y de dignidad, las debemos menos a la Iglesia cristiana que a Rousseau, Voltaire, Kant, Hugo, France, Marx, Engels, Lassalle, Jaurès, Wilson, Roosevelt, etc., sobre los cuales bien queremos creer y hasta estamos seguros, el mensaje del Evangelio y la doctrina de los reformadores ejercieron cierta influencia.»

Un tal testimonio rendido a los laicos de vanguardia es tan raro con una firma pastoral, que bien merece ser recogido.

Es de agradecer al «Protestant» que sirva a sus lectores una prosa susceptible de acercar a los hombres de buena voluntad.

ZADIG

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . . .

De César Oràn Uriol, que fué guardia de Asalto durante nuestra guerra y que al entrar en Francia estuvo en el campo de Argelés, de donde salió voluntario para el ejército francés después de ratificar su enrolamiento en Marsella. La última noticia que se tiene de él es que estuvo en la División del general Leclerc. Noticias al compañero Eutiquiano Jiménez Cavero, 2, rue Henri Martin, Agen (Lot et Garonne).

De Valerio Marina, originario de Gallur (Zaragoza), que al parecer vive, habiendo escapado a la ejecución en la zona franquista después de la guerra. Lo interesa Raimundo Lara, La Nouvelle par Lesparon (Ariège).

EL IV CONGRESO CONFEDERAL DE FORCE OUVRIÈRE

La gran central sindical democrática francesa Force Ouvrière ha celebrado durante los días 22 al 25 de noviembre su IV Congreso confederal de Francia y territorios de Ultramar, en el amplio salón del Palais de la Mutualité, de París con asistencia de unos 1.300 delegados, que representaban a las Federaciones profesionales y a diversas regiones geográficas. Delegados de éstas, aparte del territorio metropolitano, había de Mauritania, Senegal, Guinea, Marruecos, Argelia, Túnez, Madagascar África Occidental Francesa Oubanghi-Chari, Sudán, Costa de Marfil, Camerún, Chad, Somalia y otros sitios.

Numerosas fueron también las delegaciones fraternales que estuvieron presentes en estas tareas, contándose entre ellas a: Rodgers y Mme. Jouhaux, de la Oficina Internacional del Trabajo, de Ginebra; Paul Finet, miembro obrero de la Alta Autoridad de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero; Oldenbroek, secretario general de la CIOSL, con toda la Comisión Ejecutiva de esta organización, que por primera vez concurría en completo a un Congreso nacional; nuestro compañero Pascual Tomàs, secretario general de la UGT de España en el exilio; Louis Major, secretario general de la Federación del Trabajo de Bélgica; Bernasconi y Visoni, de la Unión Sindical Suiza; Walter Freitag, presidente de la Confederación obrera de Alemania occidental (DGB); Walter, de los Sindicatos del Sarre; Giulio Pastore, secretario de la Confederación de Sindicatos Libres de Italia; sir Vincent Tewson, secretario general de las Trade-Unions británicas; Tripothi, de los Sindicatos de la India; Irving Brown, delegado en Europa de la Federación Americana del Trabajo (EE.UU.); consejeros sociales de varias Embajadas sitas en París.

Al abrirse las sesiones, se rindió un homenaje de recuerdo y gratitud al presidente León Jouhaux, fallecido en mayo último, y a todos los demàs militantes desaparecidos, guardàndose un minuto de silencio.

Después, el secretario general de F.O., Robert Bothereau, hizo una amplia exposición oral comentando y detallando los màs importantes problemas consignados en la Memoria de gestión presentada por la Comisión Ejecutiva. Registràronse numerosísimas intervenciones de delegados de las diversas ramas profesionales y de regiones de Francia y de países de la Unión Francesa. Al cabo de esta larga discusión, la Memoria quedó aprobada por 9.309 votos en pro, 1.195 en contra y 434 abstenciones. De igual forma fué aprobado el estado de cuentas, por 9.783 en pro, 203 en contra y 249 abstenciones.

Para estudiar las numerosas propuestas presentadas sobre gran diversidad de problemas y formular mociones a la consideracin del Congreso, se nombraron tres Comisiones de trabajo: una del Plan Económico y Social, otra de Asuntos Internacionales y otra de Modificación de Estatutos.

A base de estos textos, que dieron lugar igualmente, en la mayor parte de los casos, a movidos debates, se adoptaron numerosas resoluciones, de las cuales recogemos aquí solamente las que consideramos de màs especial interés: Supresión del cargo de presidente, que se hallaba vacante desde la muerte de Jouhaux; se rechazaron las propuestas de modificación eventual del procedimiento de elección de la Comisión Ejecutiva (por 8.318 sufragios contra 2.033); se aprobó un texto sobre educación obrera, formación de militantes, etc.; otro relativo a problemas de la juventud, orientación profesional, período escolar, etc., quedó para màs detenido examen del Comité Confederal Nacional; se aprobó una resolución orientada hacia una política de mayores salarios (propugnando por el mínimo de 27.000 francos con 173 horas de trabajo al mes) y defendiendo la paridad de salarios en la industria, en el comercio y en la agricultura; quedó también aprobado un texto sobre cuestiones generales de pleno empleo, semana de 40 horas en cinco días, coordinación europea de una política de la mano de obra, igualdad de salario para hombres y mujeres por idénticos servicios, etc.; se adoptó otra importante resolución en una de cuyas partes se preconiza la nacionalización de la siderurgia, de los transportes, de la energía y del sistema bancario, así como reclamando el derecho al control en la gestión general de la producción, sobre la distribución y del intercambio de mercancías; adoptóse otra moción sobre problemas internacionales, en pro de un desarme general simultáneo y controlado, paz en la libertad, edificación de una Europa unificada, condenación de todos los totalitarismos, libre circulación de ideas y de hombres por los diversos países; quedó rechazada una moción que auspiciaba la acción común con otras organizaciones sindicales, incluso con la CGT dirigida por los comunistas (8.719 sufragios contra 1.066 y 374 abstenciones). Se adoptaron asimismo diversas resoluciones con relación a problemas de seguridad social, vivienda, condiciones de vida y de trabajo en los países de Ultramar y contra el colonialismo.

Pronunció el discurso de clausura el compañero Robert Bothereau, secretario general de Force Ouvrière, dàndose fin a las tareas con una vibrante «La Internacional» entonada por todos los concurrentes. Fué un magnífico Congreso, desarrollàndose las discusiones en general con la elevación y serenidad màs apetecibles.

El martes 23 una delegación del Congreso visitó la tumba de León Jouhaux, trasladàndose a este efecto al cementerio del Père Lachaise, de París, depositando sobre ella cantidad de flores. Los delegados subrayaron su homenaje a la memoria del ilustre líder sindicalista fallecido en mayo pasado, dedicàndole unos momentos de silencioso recogimiento.

En la noche del miércoles 24 tuvo lugar en la misma sala del Palais de la Mutualité un acto especial de confraternización con los delegados extranjeros que vinieron al Congreso.

Lo presidió André Lafond, uno de los secretarios confederales de FO.

Hicieron uso de la palabra Robert Bothereau, secretario general de FO; Omer Becu, presidente de la CIOSL y secretario general de la Internacional del Transporte; Tripathi, de los Sindicatos de la India; Irving Brown, representante en Europa de la Federación Americana del Trabajo (EE.UU.), que aportó también los saludos de la otra gran central estadounidense, el CIO; Walter Freiga, presidente de la Confederación obrera de Alemania occidental (DGB); sir Vincent Tewson, secretario general de las Trade-Unions británicas; Giulio Pastore, secretario general de la Confederación de Sindicatos libres de Italia, y nuestro compañero Pascual Tomàs, secretario de la UGT de España en el exilio, cuyo discurso fué entusiásticamente aplaudido, entonando al terminar su intervención «La Internacional» todos los asistentes puestos en pie.

Reunido el Comité Confederal Nacional de Force Ouvrière el viernes 26, procedió a la elección de la Comisión Ejecutiva y del Bureau Confederal.

Este segundo organismo quedó integrado por los compañeros Robert Bothereau, Rose Etienne, André Lafond, Charles Veillon, Gabriel Ventejol, Raymond le Boure y René Richard.

La Comisión Ejecutiva la componen los siguientes camaradas: Abadie, Augard, Auzanneau, Babau, Babart, Bergeron, Bernard, Beyaert, Bomal, Charlot, Chonion, Cochinard Cucuel, Degris, Delabit, Delamarre Faucon, Freour, Galoni, Lepape, Madrat, Mathieu Mourgues, Parmentier, Patoux, Peeters, Piquemal, Pompon, Richard, Richou Robert, Sidro, Tribié, Weber y Werbrouck.

El compañero Pierre Neumeyer que, a la vez que presidente de la Federación de Funcionarios, era tesorero central de Force Ouvrière, deja este último cargo por razones de salud. Estimàndole sus colegas tanto como le estiman, el Comité Confederal Nacional aprobó una proposición de Bothereau en virtud de la cual se nombra a Neumeyer tesorero honorario de la Confederación. Al darse cuenta de esta decisión al Congreso, la asamblea prorrumpió en una gran ovación poniéndose todos en pie como homenaje de simpatía al veterano luchador.

En Méjico

Muerte de Felipe García y de Federico López de la Osa

Méjico. — El 23 de noviembre se verificó el entierro del compañero Felipe García, que perteneció al Sindicato de Artes Blancas, en Madrid, y era conocidísimo en dicha capital y entre numerosos camaradas de provincias.

Fué dos días antes atropellado por un automóvil. Al salir de su casa, estando al borde de la acera para pasar a la de enfrente, un auto lo enganchó de la chaqueta, derribàndolo y dàndole tan fuerte golpe que le ocasionó la muerte.

Estaba refugiado en Méjico y pertenecía a la UGT y al PSOE.

También en Méjico ha fallecido, a consecuencia de un infarto cardíaco, el socialista Federico López de la Osa, hijo del que durante muchos años fué conserje de la Casa del Pueblo de Madrid y que militó igualmente en el PSOE.

La Sociedad Fabiana

(Viene de la cuarta pág.).

sar, no desdeñando ni descuidando ninguna lección de la experiencia.

UNA TRANSFORMACION INEVITABLE

Vivimos un período de transición en el curso del cual el régimen capitalista y la economía privada deben ceder cada vez màs terreno al Socialismo y a la organización colectiva de la economía.

R. Jenkins prevé que en la sociedad transformada el espíritu de cooperación reemplazarà al de la competencia individual. El movimiento cooperativo tendrà amplio lugar en esta sociedad, pese a las controversias teóricas que pudiera haber sobre este asunto.

Habrà sectores nacionalizados o socializados màs numerosos. La igualdad de oportunidades para todos sustituirà a los privilegios de los hombres. Los servicios sociales estaràn cada vez màs extendidos, a pesar de las potencias conservadoras que se esfuerzan por frenar la incontenible corriente hacia la seguridad social. Pues tampoco esta seguridad puede quedar como un privilegio de la fortuna.

Cole subraya la importancia de la instrucción pùblica. Allen defiende el control democrático del sector privado de la economía.

El Socialismo es inseparable de la democracia...

Una política exterior socialista no podrà lograr buenos frutos nada màs que si ella està fundada en una profunda comprensión del juego de las fuerzas sobre la escena política...

Renuncio a espigar en los extensos trabajos de este grupo de militantes fabianos, parlamentarios, economistas y sindicalistas.

Ciertamente estos trabajos preparan las tareas del próximo Gobierno laborista. Valen, primeramente, para Gran Bretaña. Mas ¿quién osaría poner en duda que todos los socialistas pueden sacar un provecho de ellos?

Les repito el consejo que da Attlee en su prefacio a «El porvenir del Laborismo».

CALIBAN

Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur. — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret, Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85. C.C.P 6.300-48

SOCIALISMO URUGUAYO

Emilio Frugoni

Por F. Ferràndiz Alborz

(Viene de la primera pàg.).

tinguir dònde empieza su poesìa y dònde su polìtica, ni en qué se diferencian esas dos corrientes de su vida espiritual, pues tanto es un poeta de la polìtica como un polìtico de la poesìa, ambas cosas con magisterio de màxima jerarquìa. Asì empezò su magisterio y asì lo continùa.

Entramos en su cuarto de trabajo, y en su pupitre vemos unas cuartillas con versos, al lado de otra de comentario polìtico. El dice que la poesìa es una amante celosa, exigente, a la que hay que entregar la caricia de todos los dìas para que no nos sea infiel. Mas él sabe domar las dos amantes, poesìa y polìtica, en ejercicio poderoso de razòn y fuerza. Y sigue rimando el pareado de su vida, en ese cuarto de su trabajo donde ningùn papel encuentra lugar adecuado, por falta de lugar, naturalmente.

Su obra poética la integran nueve volùmenes: «De lo màs hondo» (1902), «El Eterno Cantar» (1907), «Los Himnos» (1916), «Poemas Montevideanos» (1923), «La Epopeya de la Ciudad» (1927), «Bichitos de Luz» (1925), «La Canciòn Humana» (1936), «La Elegìa unànime» (1942), «Poemas Civiles», escritos hasta 1941. Desde la emociòn romàntica hasta la epopeya ciudadana del trabajo. Y van saliendo de su pluma nuevos poemas para la recreaciòn simbòlica de una emociòn hecha conciencia. En mi ensayo sobre su poesìa (del que se han transcrito algunos pàrrafos en el nùmero 5 de «Cuadernos», de Parìs), señalàbamos que Frugoni, «que no hablaba de revoluciòn poética, es el ùnico poeta teòrico y pràcticamente vinculado a la revoluciòn social». Sencillamente porque, para el compañero Frugoni, la revoluciòn no es literatura, pero hace de la literatura instrumento de revoluciòn.

Pero su labor tiene vastedad de pensamiento crìtco en libros como «La Sensibilidad Americana» (1929), interpretaciòn de lo que Hispanoamèrica es y puede llegar a ser en la armonìa universal de los valores estéticos. Se hace polémico a continuaciòn en «La Revoluciòn del Machete» (1933), una vivisecciòn de la Repùblica Uruguaya en el perìodo de su dictadura. Diariamente interviene en el esclarecimiento de conductas polìticas y en la valoraciòn de las ideas. Pequeña parte de esa labor de adoctrinamiento se puede ver en su libro «Las Tres Dimensiones de la Democracia» (1944), asì como en el volumen titulado «El Libro de los Elogios» (1954), recuerdo emotivo de cuantos le acompañaron en la coincidencia o en la discrepancia, en medio siglo de luchas.

Designado embajador del Uruguay en Moscu durante la guerra universal, de su contacto con el pueblo ruso, de su estudio minucioso de la realidad rusa, saliò su libro «La Esfinge Roja», uno de los libros màs objetivos y ponderados de lo que la URSS significa en la amputaciòn del espìritu revolucionario de nuestro tiempo.

¿Y su teorìa? No podìa faltar. A sus iniciales «Ensayos sobre el Marxismo», agregò su obra «Génesis, Esencia y Fundamentos del Socialismo» (libro escrito durante su permanencia en Moscù), indispensable para el conocimiento de la teorìa y la acciòn del movimiento social en sus vinculaciones con el Socialismo. El pensamiento socialista de Frugoni procede de Marx y Engels y se vincula a la interpretaciòn de los grandes maestros: Jaurès en Francia, Plejanov en Rusia, Pablo Iglesias en España, Juan B. Justo en Argentina y Felipe Turati en Italia.

Pero la teorìa fundamental de Frugoni es su propia vida. Un apostolado de medio siglo ejemplarizando con su conducta el ideal socialista. No hay pàgina de controversia, de conquista social, de reforma polìtica, de proyecto legislativo, que no lleve la firma de Frugoni y que su palabra no haya transformado en fiebre polémica para el entusiasmo del pueblo. Su prosa clara, sencilla, profunda, se hace palabra càlida, tanto en el saber académico como en la agitaciòn de las tribunas populares. Pero jamàs haciendo concesiones a lo vulgar, ni manteniendo ilusiones en la esperanza de las gentes. Siembra ideales, no ilusiones, a conciencia de que el ideal hijo de la convicciòn es la suprema ilusiòn que no defrauda la esperanza del hombre.

Para nosotros, los exilados españoles, socialistas y republicanos de todas las tendencias, unidos todos por los ideales de Democracia y Libertad, Frugoni ha sido nuestro cònsul general en esta tierra pròdiga de democracia y libertad. Algùn dìa le otorgaremos el tìtulo con diploma, pues nadie como él ha mantenido la justicia de nuestro ideal con màs desinterés.

Ultimamente, a sus setenta y cuatro años, le hemos visto reverdecer su juventud de letra y espìritu, ante un esperanzador resurgimiento del Partido por él fundado. En Uruguay, como en todo el mundo de Occidente, la escisiòn del movimiento socialista en las dos ramas, debido a las 21 condiciones de Moscù, una dictatorial bolchevique y otra democràtica, retrasò, quién sabe hasta cuàndo, la ascensiòn del proletariado a la completa direcciòn de la sociedad. Pero hoy, después de la guerra mundial, ya no hay lugar a dudas. El comunismo ha dejado a un lado el proceso revolucionario de la clase trabajadora para convertirse en auxiliar de la expansiòn imperialista rusa, con una teorìa faraònica del Estado, eliminadora de toda expresiòn de libertad humana.

El Socialismo ha necesitado esperar luchando para que las aguas retornaran al cauce de la dialéctica marxista y de nuevo la clase trabajadora comprendiera que su èmancipaciòn como clase y su deber como entidad humana estàn en las filas del socialismo. El Uruguay pasò por el receso y vive àhora el retorno. Hace dos meses, durante la proclamaciòn de los candidatos del Partido, rodeò la tribuna socialista una compacta masa de miles de ciudadanos. Frugoni, que ha renunciado la candidatura a posible senador o diputado, aceptando la simbòlica de consejero nacional de Gobierno, dijo entonces que simbòlica era su candidatura, pudiendo llegar a real sòlo en el caso de que la ciudadanìa uruguaya fuera afectada de «un ataque de sensatez»

Y hoy, noche del miércoles 24 de noviembre, en el acto de clausura de la campaña electoral, la manifestaciòn que acompañò a los candidatos socialistas por la Avenida 18 de Julio y se congregò hasta medianoche para oìr sus discursos, superò todo càlculo optimista. Fué en realidad un rìo humano que anunciaba el retorno de la corriente hacia su fuente de origen, anunciando el pròximo deslizarse por las tierras pròvidas del corazòn humano, haciéndolo fructificar en vida redimida.

Y en ese momento comprendimos còmo Frugoni es espìritu què vive en loor de multitud. Fué el primer orador, y por magia de la avalancha humana, por contacto espiritual del poeta ante el hombre colectivo, pronunciò uno de sus mejores discursos. Se transformò, a los setenta y cuatro años, en el hombre de la plenitud de sangre y ala poéticas. Un discurso clàsico por su contenido humanista, evocando lo que tan grato fué a Marx, y a Jaurès, y a Fernando de los Rìos, los mitos antiguos que vuelven a encarnarse en el ideal de hoy. Pero a la vez señalando el dolor de hoy para que los hombres no pierdan su voluntad de lucha en dìas mejores.

El clamor de la multitud que vitoreaba creemos habrà consolado su corazòn de poeta y de socialista. Es un premio para su labor de cincuenta años de poeta y de obrero, forjador de conciencias, que fructifica al fin. La divinidad de su fuego se ha convertido en llama, anunciando la aurora de nuevas transformaciones sociales en el Uruguay, pueblo propicio a todas las transformaciones justas.

LECTURAS SOCIALISTAS

La Sociedad Fabiana

Por Catibàn

SE cita frecuentemente la Sociedad Fabiana cuando se recuerda la historia del socialismo britànico. Pocos saben lo que ella es en realidad, por màs que algunos grandes nombres, como el de George-Bernard Shaw esten intimamente asociados a esa organizaciòn tìpicamente inglesa.

La Sociedad Fabiana fué constituìda en 1884 por unos cuantos jòvenes socialistas preocupados de investigar los medios de alcanzar los objetivos que se habìan asignado. Su nombre recuerda a Fabius Cunctator, general romano que combatiò contra Anìbal.

Algunos creen deber oponer el fabianismo al marxismo. Serìa màs exacto decir que aquél representa la tendencia pagmàtica o empìrica que caracteriza generalmente al Socialismo de ultra-Mancha.

Pretendan lo que quieran los antisocialistas preocupados de hallar fisuras en el socialismo internacional, los mejores espìritus que se han asociado a la actividad de los fabianos —Bernard Shaw mismo, asì como Sidney y Beatriz Webb —nunca manifestaron en su actuaciòn una hostilidad sistemàtica al pensamiento de Marx. Al contrario, expresaron en diversas ocasiones su simpatìa e incluso su acuerdo con sus camaradas de la Internacional. Hasta no vacilaron, cuando era menester hacerlo, en exponer su simpatìa con la Revoluciòn rusa.

Dividir a los soialistas en marxistas y antimarxistas no es màs que un vano juego de nuestros adversarios, quienes se esfuerzan por descubrir razones para negar la solidaridad socialista, esta poderosa levadura por la cual estamos en trance de transformar el mundo.

Si bien es verdad que hay matices en el pensamiento socialista, y que hasta hubo escuelas que invocaban exclusivamente un pensador o un mètodo, nos sentimos lo bastante fuertes en el estado actual del mundo en transformaciòn para reconocer la utilidad de la aportaciòn respectiva de los que se combatìan entre sì en el tiempo en que la teorìa prevalecìa sobre la acciòn realizadora.

¿Quién entre sosotros pensarà todavìa en discutir la parte tomada por la Sociedad Fabiana en la preparaciòn de la considerable tarea cumplida desde entonces por los Gobiernos laboristas?

LOS ENSAYOS FABIANOS

La Sociedad Fabiana organizaba principalmente conferencias sobre «los principios y el porvenir del Socialismo».

En 1889, G. B. Shaw publicò algunas de estas conferencias —las que fueron dadas en el curso del otoño de 1888— bajo el tìtulo de «Ensayos fabianos sobre el Socialismo».

Después, hasta 1948, esta obra tuvo numerosas ediciones y reediciones. Sus tiradas sucesivas se cifran en un total de 250.000 ejemplares. Las traducciones de los «Ensayos» son incontables.

Los siete conferenciantes autores de este libro han marcado profundamente el pensamiento polìtico de su generaciòn y el de las generaciones siguientes. No podìan ellos jamàs haber previsto una irradiaciòn tan intensa de su esfuerzo.

Jùzguese de ello por este pasaje del prefacio que G. B. Shaw escribiò para la primera edición.

«Nuestros lectores de provincias pueden considerar esta obra como una muestra de la obra de propaganda emprendida por conferenciantes benévolos en los clubs obreros y en las Asociaciones polìticas de Londres.»

EL PORVENIR DEL LABORISMO

Yo recuerdo estos detalles con ocasiòn de la aparición en las «Editions Ouvrières», de Parìs, de la traducciòn francesa de una compilaciòn de nuevos ensayos fabianos bajo el tìtulo «El porvenir del Laborismo». Esta compilaciòn està presentada por R. H. S. Crossman y publicada en la colecciòn «Masses et Militans» (600 francos).

Clement Attlee, primer ministro del Gobierno laborista que, de 1945 a 1951, se apoyò en un gran nùmero de principios fabianos, ha redactado el pròlogo.

R. H. S. Crossman y Margaret Cole son los autores de la «Introducciòn» a los ocho ensayos, cuya enumeraciòn es la siguiente: Re-pensar el Socialismo (R. H. S. Crossman), Hacia un règimen de transiciòn (C. A. R. Crosland), El problema de la igualdad (Roy Jenkins), La educaciòn y la democracia social (Margaret Cole), La organizaciòn de la industria (Austen Albu), El papel de los Sindicatos en una economìa de pleno empleo (Ian Mikardo), El Partido Laborista y la polìtica internacional (Denis Healy), Las lecciones de la experiencia laborista (John Strachey).

Estos diversos estudios constituyen, como sus enunciados lo indican, un nuevo anàlisis de la teorìa y de los mètodos del Laborismo. Son en cierto modo una puesta a punto tras la importante etapa de la experiencia laborista cumplida bajo la direcciòn de Clement Attlee.

Sus autores se han esforzazo en evaluar los objetivos y las realizaciones del movimiento laborista a la luz de la historia reciente.

Attlee los acoge de buen grado cuando escribe en su prefacio.

«Ellos deben procurar la respuesta a esta cuestiòn: Y ahora ¿cuàl es nuestro objetivo? Suministran, todos, materia de un estudio atento, y yo recomiendo la lectura de los nuevos ensayos fabianos a nuestros camaradas, no solamente en Gran Bretaña, sino también en el extranjero.»

Estos nuevos ensayos fabianos pertenecen, pues, al comienzo de la pròxima etapa de la experiencia laborista. Estimulan la bùsqueda y la discusiòn sobre los medios de ir, màs allà del «Welfare State» (Estado del Bienestar), hacia el Socialismo.

AL SERVICIO DEL MOVIMIENTO SOCIALISTA

La Sociedad Fabiana, constituìda hace setenta años, contaba un centenar de miembros en 1889. Tiene ahora millares, entre éstos cerca de la mitad de los miembros laboristas del Parlamento.

Sus expertos se entregan a investigaciones al servicio del Partido Laborista y del movimiento sindical. Las conferencias de sus expertos gozan de gran autoridad, asì como sus publicaciones cuya influencia es grande en el mundo.

La Sociedad no cesa de estudiar los problemas del porvenir a fin de hallarles soluciones. Constituye un estimulante poderoso en el seno del movimiento laborista

Màs de cien Sociedades Fabianas locales organizan conferencias educativas en el cuadro de un vasto esfuerzo emprendido en 1884 y que no ha cesado de tomar amplitud.

Este esfuerzo se impone cada dìa màs, pues, como escribe Attlee, «la sociedad evoluciona lentamente en el camino del progreso, y a cada paso adelante, aparecen problemas nuevos».

PROBLEMAS NUEVOS

Estos problemas no son ya los de 1889 que preocupaban a los autores de los primeros ensayos fabianos. Desde fines del siglo ùltimo, ha habido las nacionalizaciones y la seguridad social. Ha habido reformas de estructura y una redistribuciòn de la renta nacional.

Los factores de los problemas del Socialismo en acciòn se han modificado en larga medida. Y este caso no concierne solamente a Gran Bretaña.

¿Quién se atreverìa a negar la influencia sobre estos problemas nuevos de la situaciòn internacional —pensad en Asia y en los paìses poco desarrollados— y de las revoluciones llamadas catastròficas en cadena a partir de la revoluciòn rusa de octubre de 1917?

También hay que tener en cuenta las interrupciones en la acciòn realizadora del Socialismo. Gran Bretaña pasa por una desde la victoria conservadora de 1951. Hasta los reflujos son posibles.

El Socialismo viviente debe poder enfrentarse con cada modificaciòn de la coyuntura polìtica, nacional o internacional, pues el Socialismo como movimiento no puede quedar estancado. Su acciòn es permanente y siempre orientada, sobrevenga lo que fuere, hacia el porvenir, al que debe ir preparando sin ce-

(Termina en la tercera pág.).

Nueva oleada de terror en Checoslovaquia

Morgan Phillips, presidente de la Internacional Socialista, y Julius Braunthal, secretario general, han publicado la declaraciòn siguiente con relaciòn a los recientes procesos desarrollados en Praga contra cinco significadas personalidades del viejo Partido Socialdemòcrata checo:

«Segùn la radio oficial checa, el Tribunal Supremo de Praga ha condenado a presidio a tres dirigentes del viejo Partido Socialdemòcrata checo y a otros dos a veinticinco años de reclusiòn por «alta traiciòn y espionaje».

Estas personalidades —Vladimir Goerner, Ladislas Pieman, Vaclav Koubet, Zdenek Kreidl y Frantisek Trzicky— han servido durante toda su vida fielmente la causa del Socialismo democràtico y han defendido valientemente la independencia de Checoslovaquia y del Partido Socialdemòcrata checo contra todas las vejaciones del partido comunista. Sostuvieron siempre una polìtica basada en los principios de la democracia y del Socialismo.

El proceso se ha efectuado a puerta cerrada. Ignoramos en qué fecha los detenidos fueron encarcelados y cuànto tiempo han permanecido en prisiòn antes de la vista de la causa. Las pruebas sobre las cuales se basa el proceso no han sido presentadas, y ningùn detalle sobre los delitos cometidos se ha hecho pùblico. Resulta que los acusados no han tenido ninguna posibilidad de defenderse.

En nombre del Socialismo democràtico internacional elevamos nuestra màs viva protesta contra estas persecuciones. Violaciòn tan flagrante de los principios fundamentales de la justicia y del derecho de defensa demuestra una vez màs el caràcter dictatorial del règimen comunista en Checoslovaquia.»

La traiciòn de las democracias a España

Por Ernesto Dethorey

HACIA 1933 Claude G. Bowers fué nombrado por Roosevelt embajador de los EÉ.UU. cerca de la Repùblica Española. Bowers no era diplomàtico de carrera, sino un intelectual. Habìa realizado una labor polìtica en favor del partido democràtico, pero era màs conocido como publicista y autor de trabajos polìtico-històricos, entre ellos sobre los perìodos presidenciales de Jefferson y de Jackson. Bowers permaneciò en su puesto unos seis años, de 1933 a 1939; una época de cambios polìticos, de bruscas mutaciones, que encerrò la tragedia, el martirio de España, que durò casi tres años. De su estancia y actividades en España ha hecho Bowers recientemente el relato en forma de memorias: «My Mission to Spain» (Simon y Schuster, New York, 6 dòlares).

Es evidente que Bowers estaba capacitado para llevar a cabo su misiòn. Un historiador con experiencia polìtica tiene suficientes condiciones para ser un buen diplomàtico. Pronto se da cuenta Bowers de la conspiraciòn propagandìstica que la reacciòn ha iniciado dentro y fuera de España contra la joven Repùblica. Son los viejos grupos oligàrquicos —las finanzas, los grandes terratenientes, los militares, la jerarquìa eclesiàstica— los que empiezan a ponerse en movimiento al ver amenazado su poderìo. Se trata por todos los medios de hacer sospechosa a la Repùblica y poner obstàculos a su desarrollo; y tanto la prensa reaccionaria del paìs como la extranjera exagera los menores incidentes, que son calificados de «desòrdenes» y «disturbios». A las fuerzas que intentan derribar a la Repùblica les serà de esta manera màs fàcil usurpar el poder. Pero Bowers no se deja nunca influir por la propaganda y viaja a través de España para saber la verdad. No encuentra nunca fundados los rumores. En estos viajes tiene Bowers ocasiòn de conocer distintas partes del paìs, y sus notas sobre el paisaje, las ciudades, lugares històricos y sobre la historia de España constituyen amena e interesante lectura y son testimonio de sus excelentes conocimientos y de su sincero amor a España y al pueblo español

«My Mission to Spain» està basado en las notas del diario de Bowers y en sus despachos al Departamento de Estado. Por razones comprensibles no cita, sin embargo, estos ùltimos. Pero los puntos de vista que expone en el libro son los mismos que comunicaba al Departamento de Estado. Los retratos que Bowers traza de las figuras principales de la polìtica española son finos estudios psicològicos, especialmente la diferencia de caràcter entre Azaña, jefe de Izquierda Republicana, y Lerroux, el viejo caudillo republicano que con los años se hizo reaccionario y cuya colaboraciòn con elementos antirrepublicanos, como Gil Robles y otros, contribuyò al derrumbamiento de la Repùblica.

Precisamente esta colaboraciòn que constituyò el momento culminante de la oscilaciòn a la derecha, considerada por los demòcratas como una amenaza a la misma Repùblica, fué la que provocò la rebeliòn de 1934. La manera sangrienta con que el Gobierno reaccionario sofocò la rebeliòn, especialmente en Asturias, diò motivo a la constituciòn del Frente Popular, que fué el principio de la oscilaciòn hacia la izquierda, confirmada en las elecciones de febrero de 1936. Fué entonces cuando resultaron elegidos quince comunistas entre los 470 miembros de las Cortes. En el Gobierno que se formò después de la victoria del Frente Popular no habìa, sin embargo, ni un solò extremista de izquierda. «No habìa en él —señala Bowers— ni siquiera un socialista reformista tan radical como Ramsay McDonald. Pero este era el Gobierno que estaba en el poder por la voluntad del pueblo cuando los generales aliados con Hitler y Mussolini, pusieron en marcha la sangrienta y devastadora guerra con el pretexto de barrer a un Gobierno «comunista» o «rojo». Este ruin pretexto habìa de llenar sus fines durante toda la guerra entre crédulos y simpatizantes del fascismo en los EE.UU. e Inglaterra.»

La cosa comenzò en realidad como un vulgar «pronunciamiento». Los generales creìan que la rebeliòn triunfarìa en unos pocos dìas; que la mayorìa del pueblo se mantendrìa pasiva; pero se equivocaron. Esta vez fué el pueblo el que hizo resistencia; algo ùnico en los anales de los golpes militares españoles, y el paìs quedò dividido en dos campos, territorial y potencialmente, casi iguales en importancia. No cabe ninguna duda, sin embargo, de que el lado que se mantuvo leal a la Repùblica y que tenìa el control de la capital y de las ciudades, puertos y centros industriales màs importantes del paìs — Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, etc., etc.— a la larga hubiera vencido a los rebeldes. Pero éstos, que de antemano se habìan asegurado la ayuda de Mussolini y de Hitler, al no poder vencer por sus propias fuerzas, pidieron y obtuvieron dicha ayuda. Y mientras Hitler y Mussolini acudìan a salvar a los fascistas de España, las democracias prohibìan toda venta y envìo de armas a la España democràtica. Y con el pretexto de localizar el conflicto, se inventò la sangrienta farsa llamada «No Intervenciòn», cuyo Comité tenìa su sede en Londres. «Se sabe hoy dìa casi con certeza —escribe Bowers— que este plan fué maquinado en Londres y que Blum fué poco menos que presionado a aceptarlo.» Londres, es decir Chamberlain, bailaba completamente al son de la mùsica baladrona de Hitler y Mussolini. Es precisamente la crìtica que hace de Chamberlain, que podìa interpretarse como un ataque contra Inglaterra, lo que motivò que Bowers no publicara su libro durante la guerra mundial; màs tarde, nombrado ya embajador en Chile, considerò inoportuno publicar sus memorias mientras estuviera prestando servicio activo.

La España republicana se viò obligada, por lo tanto, a buscar por otro lado las armas que las democracias le negaban para que pudiera defenderse. La Uniòn Soviética estuvo dispuesta a ayudar y enviò algùn material de guerra y técnicos; pero esta ayuda fué moderadìsima comparada con la que Alemania e Italia prestaron a Franco, y se pagò cara, muy cara, y no solamente en oro, sino también con la indeseada etiqueta de «rojos» que colocaron a los republicanos españoles, cuya mayorìa absoluta no era comunista.

La guerra fascista contra la España democràtica empezò, por lo tanto, como una guerra civil, y, como tal, fué en sus comienzos muy cruel. Se cometieron atrocidades en ambos lados y no se puede disculpar al lado republicano de su parte en los actos de violencia. Bowers no lo hace tampoco, pero señala de todos modos una diferencia. Mientras las atrocidades en el lado republicano eran consecuencia de que el Gobierno habìa sido privado de los elementos que necesitaba para mantener el orden, puesto que estos elementos —policìa y ejército— se habìan rebelado contra el poder constitucional, el terror en el lado de los rebeldes estaba organizado desde arriba. En el lado republicano tenìa lugar, además, una verdadera revoluciòn, y el Gobierno legal tenìa ya bastante que hacer con las diferentes tendencias que querìan prevalecer en esta revoluciòn y, sobre todo, con hacer la guerra. Es cierto que, entre otros, bastantes sacerdotes perdieron la vida por la ira del pueblo contra la dominadora Iglesia catòlica; pero Franco mandò fusilar a 14 sacerdotes catòlicos vascos, solamente por ser vascos, por mantenerse fieles a su patria, a su idioma y a las tradiciones seculares de su pueblo.

Bowers señala que la segunda guerra mundial empezò en España en 1936. La Repùblica Española fué, por lo tanto, la primera vìctima de la conjuraciòn fascista contra la democracia. No obstante, las democracias traicionaron a España en su lucha contra los invasores. Sì, la Repùblica Española fué traicionada por propios y extraños; por sus militares y polìticos, que incluso buscaron y obtuvieron ayuda extranjera para tratar de derribar al Gobierno legal. Fué traicionada también por sus propios diplomàticos y por los extranjeros. Algunas Embajadas y Legaciones de Madrid se convirtieron, al amparo de la inmunidad diplomàtica, en verdaderas casas de huéspedes para gentes de la quinta columna. De sus colegas diplomàticos acreditados cerca de la España democràtica, Bowers no tiene nada favorable que contar. La mayorìa eran en el fondo antidemòcratas y no tenìan la màs mìnima dificultad en sentir simpatìa por los fascistas. Reaccionaban como clase y su espìritu de cuerpo estaba, incluso por encima de los intereses del propio paìs.

El libro de Bowers se convierte al final en un alegato en defensa propia, es decir, en defensa de su manera de juzgar la guerra española y sus consecuencias. No se puede tener duda del lado hacia el cual se inclinan sus simpatìas personales. El mismo lo dice: «En la guerra española, mis simpatìas estaban del lado de la democracia. Como demòcrata de Jefferson no podìa sentir de otro modo.» Pero sus relaciones oficiales, antes de la guerra, eran igualmente cordiales con Gobiernos de derecha como de izquierda. Tomò partido por la causa de la democracia cuando tuvo pruebas de la intervenciòn de italianos y alemanes en España. Bowers juzgaba que la medida de su Gobierno de decretar el embargo de armas, que, en pugna con todo derecho internacional, impedìa a la Repùblica Española, un Estado soberano, y a su Gobierno constitucional, comprar las armas que necesitaba para su defensa, habìa contribuìdo indudablemente a la victoria de los fascistas.

Esto lo considerò Bowers una equivocaciòn y asì lo reconocieron màs tarde el mismo Roosevelt, Stimson, Welles y otros; pero ¡a buena hora! Seguramente ha sido este capìtulo del libro de Bowers el que ha motivado que el Departamento de Estado haya publicado recientemente, antes del tiempo acostumbrado en estos casos, la mayorìa de los documentos diplomàticos que se cruzaron entre el Departamento de Estado y sus Embajadas y Consulados en Europa al comenzar la llamada guerra civil española. El Departamento de Estado trata de esta manera de justificar el embargo de armas. Cuando Bowers regresò de su misiòn en España, el Departamento de Estado estaba ya ocupado en reconocer a Franco.

La traiciòn de las democracias a la España democràtica continuò durante la segunda guerra mundial, a pesar de que la España de Franco, como paìs no beligerante pero no neutral, ayudò a las potencias del Eje de diferentes maneras, entre ellas enviando la Divisiòn Azul al frente oriental. La traiciòn continuò después de la victoria de los Aliados y las cosas han seguido luego bajo el mismo signo de la «no intervenciòn», para finalmente ser selladas con el pacto Eisenhower-Franco.

Mucho de lo que expone el embajador Bowers se ha dicho antes, pero la gente tiene tendencia a olvidar. Existe ya toda una generaciòn que no sabe nada de lo que ocurriò en España entre 1936-39. El libro de Bowers constituye en este caso un eficaz y saludable recordatorio. En él se encuentra una exposiciòn clara del curso de los acontecimientos, datos verìdicos y conclusiones lògicas.

En estos momentos, el libro de Bowers no puede aspirar a convertirse en lectura popular, pues va contra la corriente. Pero es, sin embargo, testimonio de que su autor posee un valor moral excepcional y también una fuerte convicciòn.

LYON

P.S.O.E. JJ.SS. U.G.T.

Organizado por las Departamentales del PSOE, UGT y JJSS del departamento del Ròdano, en colaboraciòn con las Ejecutivas de las tres organizaciones en el exilio, el domingo 12 de diciembre, a las nueve y media de la mañana, se celebrarà un gran acto en el local de la SFIO, 10, rue Bellecordière, con motivo del 29 aniversario de la muerte de nuestro maestro

PABLO IGLESIAS

El acto serà presidido por el compañero

ISAAC FERNANDEZ
Presidente de la Federaciòn departamental de la UGT del Ròdano

Haràn uso de la palabra los compañeros

ALFONSO VALCARCEL
Por la UGT

CRISTOBAL HERNANDEZ

Por el PSOE
JOSE BARREIRO
En representaciòn de la Comisiòn Ejecutiva del PSOE en el exilio

Rogamos a todos los afiliados y amigos asistan a este acto para escuchar la voz autorizada de nuestros compañeros y del representante de la SFIO.

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Pablo Iglesias

XXIX° Aniversario de su Muerte (9 de diciembre)

Recordadlo y conmemoradlo leyendo:

«Pablo Iglesias» — (El hombre, la obra, el ejemplo)».

Biografìa del Abuelo, por Julià̀n Zugazagoitia, pròlogo de Manuel Albar, artìculos anecdòticos de Andrés Saborit, Indalecio Prieto, Gabriel Pradal, Lucio Martìnez Gil Vicente Lacambra Serena, Trifòn Gòmez, Enrique de Francisco, Wenceslao Carrillo, Luis Araquistàin y Tomàs Alvarez Angulo.

Contiene, además, una selección de artìculos de Pablo Iglesias.

Precio, 100 francos. Pedidos a la Secretarìa del Partido, 69, rue du Taur, Toulouse (Hte. Gnne.).

Además, la Secretarìa del Partido dispone aùn de tarjetas postales con el retrato de Pablo Iglesias. Precio de venta: 15 francos unidad. El 9 de diciembre los compañeros del Partido y de la Uniòn podràn cruzarse saludos utilizando esas tarjetas.

DEPARTAMENTALES PSOE-UGT (B. du Rh.)

El domingo 12 diciembre, a las diez de la mañana, se celebrarà en Arles un gran acto pùblico para conmemorar el 29 aniversario de la muerte de nuestro inolvidable fundador y maestro **Pablo Iglesias.**

El acto serà presidido por el compañero

CHARLES PRIVAT

Vicepresidente del Consejo General del departamento de Bouches du Rhône y alcalde de Arles.

Haràn uso de la palabra:

PIERRE MATRAJA

Secretario adjunto de la Federaciòn SFIO de Bouches du Rhône y alcalde de Sausset-les-Pins.

MARTINEZ DASI

Miembro de la C.E. de la UGT.

Por el presente aviso se invita a la emigraciòn republicana de nuestro departamento, especialmente a nuestros amigos y simpatizantes. Una invitaciòn especial asimismo para que acudan en masa a todos nuestros compañeros de Nimes y de todo el departamento del Gard.